

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

INVESTIGACION PARTICIPATIVA Y MICROEMPRESA
"UN ENSAYO DE APLICACION METODOLOGICA"

TESIS

PRESENTADA A LA DIRECCION DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

POR

HILDA TOSCANO DE LEON

Previo a conferirsele el título de

TRABAJADORA SOCIAL

En el grado académico de

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central
LICENCIADA

GUATEMALA, OCTUBRE DE 1995

(9334)
204

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Jafeth E. Cabrera Franco
SECRETARIO: Dr. Otto M. España Mazariegos

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

RECTOR: Lic. César A. Estrada Ovalle
SECRETARIA: T.S. Miriam Silda Fuentes S.

**CONSEJO ACADEMICO
REPRESENTES DOCENTES**

PRECIADA: Aracely Quiroa de Gómez
PRECIADA: Rebeca Morán
PRECIADO: Roberto Alfonso Solís
PRECIADA: Blanca Mercedes Aroche
PRECIADA: Amparo Meléndez López

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

ESTRADA DE EDUCACIÓN PRIMARIA: Margarita de Jesús García
ESTRADA DE EDUCACIÓN PARA EL HOGAR: Claudia Lorena Alfaro
CARRILLER EN CIENCIAS Y LETRAS: Sara O. Franco Tejada
SECRETARIA COMERCIAL: Rosa Elena Barillas C.
ESTRADA DE EDUCACIÓN PARA EL HOGAR: Lillian Noemí Lucas V.
ESTRADA DE EDUCACIÓN PRIMARIA: Edelmira Mendoza Pinelo

TRIBUNAL EXAMINADOR

RECTOR: Lic. César A. Estrada Ovalle
SECRETARIA: T.S. Miriam Silda Fuentes S.
PRESIDENTE: Lic. Roberto Alfonso Solís
VISESOR: Lic. Carlos Arturo Soto R.
COORDINADOR DEL PROGRAMA ESPECIAL DE
EVALUACIÓN DE LA ENCIATURA: Lic. Edgar Flores González

**"Los autores serán responsables de las
opiniones y criterios expresados en sus
obras"**

Arto. 11, Reglamento del Consejo Editorial
de la Universidad de San Carlos de
Guatemala.

RECIBIDO

Guatemala, 27 de agosto de 1995.

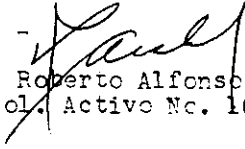
Lic. César A. Estrada,
Director,
Escuela de Trabajo Social,
Universidad de San Carlos,
Su Despacho.

Señor Director:

De la manera más atenta me dirijo a Usted para informarle que la estudiante-investigadora Hilda Toscano de León, ha venido realizando su trabajo de tesis sobre "Investigación Participativa y Microempresa. Un Ensayo de aplicación metodológica", contando con mi asesoría; y que recientemente concluyó tal trabajo en forma satisfactoria, desde el punto de vista metodológico y del interés de la profesión.

En esa circunstancia, me es grato emitir dictamen favorable, agradeciendo la oportunidad de ser útil a la Escuela y a los colegas.

Atentamente,


Lic. Roberto Alfonso Solís de León
Col. Activo No. 1053

cc: interesada.



A DE TRABAJO SOCIAL
OFICIO B-1, 2o. NIVEL
Calle Universidad, Zona 12
Guatemala, Centroamérica

Septiembre 19 1995

Teléfonos:
y 760985-86-88, Ext. 288-289
Directos: 769490-769602
Fax: 769590

Licenciado
César A. Estrada O.
DIRECTOR - ESCUELA
TRABAJO SOCIAL
Presente.

Señor Director:

Por el presente, extiendo mi aprobación a la tesis "INVESTIGACION PARTICIPATIVA Y MICROEMPRESA. Un Ensayo de Aplicación Metodológica", formulada y desarrollada por HILDA TOSCANO DE LEON, cuya revisión desde el diseño me fue asignada por la coordinación de este programa, a través de oficio No. PEL-188-30/92 y 123/95, fechados 12 de octubre de 1992 y 13 de septiembre de 1995.

Me complace comunicarle mi satisfacción por el trabajo realizado por la señorita Toscano y por los logros que ella alcanzó, coincidentes con los objetivos universitarios referentes a las tesis.

Los méritos más destacados de su trabajo me parece que son, en primer lugar, que por su cuenta y riesgo emprendió un ensayo de aplicación metodológica, lo cual la señala como una profesional con iniciativa y seguridad en sí misma; en segundo lugar, porque incursionó en los campos de la economía y salió con buen pie; y en tercer lugar, porque al sistematizar su experiencia en un campo inusual, amplía y abre nuevos caminos a la profesión, lo que hace recomendable la acuciosa lectura de esta obra.

Por lo anterior, recomiendo la publicación del trabajo, para que la ponente pueda someterse al examen correspondiente.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"

Lic. Carlos Arturo Soto
INVESTIGADOR - P.E.L.



CASR/edl.
cc: Archivo.



ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

DIFICIO 8-1, 2o. NIVEL

Ciudad Universitaria, Zona 12
Guatemala, Centroamérica

Octubre 11 1995

Teléfonos:

y 760985-86-88, Ext. 288-289

Directos: 769590-769602

Fax: 769590

Licenciado
César A. Estrada Ovalle
Director - Escuela
Trabajo Social
Presente.

Señor Director:

De manera atenta me dirijo a usted, adjuntándole para su conocimiento y efecto consiguiente, el INFORME FINAL de tesis: "INVESTIGACION PARTICIPATIVA Y MICROEMPRESA. Un Ensayo de Aplicación Metodológica"; presentado por la estudiante T.S. HILDA TOSCANO DE LEON.

El dictamen lo rindió favorablemente el licenciado Carlos Arturo Soto R., en el oficio No. 181-07/95.

Al agradecer su atención, quedo de usted deferente servidor.

Atentamente,

"DID Y ENSEÑAD A TODOS"

Lic. Edgar Flores González
COORDINADOR
PROGRAMA ESPECIAL DE LICENCIATURA

EFG/edl.
cc: Archivo.



ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL.

EDIFICIO 8-1, 2o. NIVEL

Ciudad Universitaria, Zona 12
Guatemala, Centroamérica

Teléfonos:

0-4 y 760985-86-88, Ext. 288-289

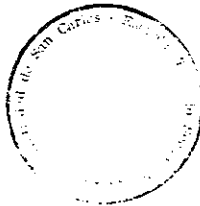
fonos Directos: 769590-769602

Fax: 769590

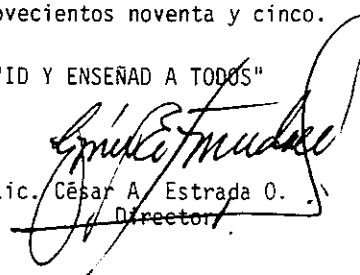
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL. UNIVERSIDAD DE
SAN CARLOS DE GUATEMALA.-----

En vista de los dictámenes favorables que anteceden de los Licenciados Roberto Alfonso Solís y Carlos Arturo Soto R., en calidad de Asesor y Revisor respectivamente, esta Dirección autoriza la impresión de la tesis "INVESTIGACION PARTICIPATIVA Y MICROEMPRESA. Un Ensayo de Aplicación Metodológica", presentada por T.S. Hilda Toscano De León, previo a conferírsele el título de Trabajador Social en el grado de LICENCIADO una vez haya sustentado el examen respectivo.

En la ciudad de Guatemala, a los once días del mes de octubre de mil novecientos noventa y cinco.



"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lic. César A. Estrada O.
Director

CAEO/cdm
c.c.:archivo

ACTO QUE DEDICO

A DIOS: *Principio y fin de
todo lo que existe.*

AMIS PADRES: ISAURA DE LEON
JOSE MARTIN TOSCANO
*Personas a quien debo mi ser
y todo en mi vida.*

INDICE DE CONTENIDO

Pág.

PRODUCCION

PITULO I. LA MICROEMPRESA EN GUATEMALA

Situación nacional.....	2
1.1. Problemática nacional.....	2
1.2. Problemática social en la región metropolitana.....	7
La economía informal.....	8
La microempresa en Guatemala.....	11
El Sistema Multiplicador de Microempresas (SIMME).....	15

PITULO II. INDUSTRIA Y ARTESANIA EN GUATEMALA

La revolución industrial y sus efectos en la civilización.....	20
La industria en Guatemala.....	23
La artesanía y su importancia en la actividad económica.....	29
Los microempresarios en Guatemala ameritan apoyo.....	33

PITULO III. UN PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA: BASES CONCEPTUALES Y ORGANICAS.

El concepto "Investigación-participativa".....	36
1.1. Antecedentes teórico-experienciales.....	37
1.2. Definición de Investigación Participativa.....	38
1.3. Investigación clásica e Investigación participativa.....	40
1.4. El método de Investigación participativa.....	43
El proyecto de organización de un grupo de zapateros microempre- sarios : contexto y bases.....	46
2.1. El contexto del proyecto.....	46
2.2. Origen e inicio del proyecto.....	49
2.3. El proyecto como involucramiento y participación.....	50

CAPITULO IV: EL PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA: SU EJECUCION

- 1. Breve Resumen operativo.....
- 2. La participación del Trabajador Social en el proyecto.....
 - 2.1. El diagnóstico.....
 - 2.2. La profundización.....
 - 2.3. Alternativas de solución.....
 - 2.4. Plan de acción e instrumentación.....

**CAPITULO V. EL PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA: EVALUACION
RESULTADOS.**

- 1. El proceso metodológico.....
- 2. Actividades e instrumentos.....
- 3. Resultados: Perfil de la microempresa.....

**CAPITULO VI. EL PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA: EVALUACION
POR EL TRABAJADOR SOCIAL.**

- 1. Sobre las fases del proceso.....
- 2. Sobre cambios en los sujetos.....
- 3. Perspectivas del grupo.....
- 4. Retos especiales del Trabajador Social.....
- 5. Sobre las hipótesis.....

CONCLUSIONES
RECOMENDACIONES
BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Remedando a nuestra voz más alta, Luis Cardoza y Aragón, podemos decir Guatemala no es el país más grande del mundo, ni el más moderno, ni el más poderoso, y talvez ni siquiera es ejemplar en algún aspecto; pero *es nuestro*, además, *es el único que tenemos*. Si renunciamos a nuestro país, si renunciamos a nuestra patria, si no nos consideramos parte de esta Guatemala nte, ¿Qué somos?, ¿Qué valemos?, ¿En qué amparamos nuestra existencia? Tanto, mientras tengamos uso de razón y mientras no estemos alienados al mo, no podemos menos que aceptar a Guatemala como es, amarla por lo que por lo que puede ser, y comprometernos en la lucha porque sea como mos, como el pueblo entero lo exige, y como la racionalidad nos pide.

En efecto, Guatemala es un país pequeño, pobre y rezagado, conformado con estructura social extremadamente desigualitaria, y desde que terminó la nda Guerra Mundial ha sido -con todos los países del Tercer Mundo- recido con variados, diversos y costosos esfuerzos de cooperación y crédito nacional con fines de fomentar su crecimiento, propiciar su desarrollo y tar su democratización; sin embargo, muy poco ha aprovechado, muy pocos bios se han logrado. Y, entre tanto, la población de las mayorías, sigue esta a abandono, morbilidad y mortalidad, víctimas tanto de la violencia como i indiferencia.

Estamos concientes de que el guatemalteco, para ser digno, no se le debe ntar la actitud mendicante de sólo extender la mano para recibir limosnas - que sea bajo la forma de regalos, donaciones, subsidios o "conquistas rales"- sino debe fomentarse en él la actitud responsable de no recibir o ender sino aquello que se ha devengado o ganado; de aceptar que lo que mos o lo que nos falta en la vida se debe a lo que hemos hecho y a lo que os dejado de hacer; de comprender que nuestro destino está en nuestras os, puesto que sólo podemos esperar cosechar lo que estamos sembrando.

Tal responsabilización, sin embargo, requiere respuestas estatales y sociales permitan que cada cual pueda dar lo que le corresponde en la medida de las

capacidades que posee. Por parte del Estado se requieren políticas que propicien y den facilidades para impulsar el desarrollo humano (la salud, educación, la creatividad, la productividad, la competitividad, la eficiencia) y, por parte de la sociedad, se requiere que se creen fuentes de trabajo y flujo de oportunidades, de tal modo que se queden atrás solo aquellos que no quieren ser superados.

En Guatemala, sin embargo, existen grandes tasas de desempleo abierto y de subempleo debido a que el grande y mediano capital no han sido capaces de ofrecer anualmente el número de puestos de trabajo que el crecimiento de la población va necesitando, y porque los gobiernos no han sido capaces de crear condiciones objetivas y subjetivas que propicien la inversión necesaria para que tales fuentes de trabajo aumenten al ritmo debido, o no han podido ofrecer oportunidades para que surjan otras fuentes de trabajo alternativas al trabajo asalariado. No obstante, la necesidad de ocupación-ingreso y las altas constantes de los productos manufacturados han creado, espontáneamente, una economía subterránea y un mercado paralelo que, informalmente, suplen las necesidades de empleo y de productos baratos a las clases mayoritarias. De ese modo, la necesidad y al margen de la autoridad, surgieron las microempresas que actualmente ofrecen una cantidad significativa de puestos de trabajo, así como una cantidad no despreciable de bienes y servicios.

Las microempresas, pese a ser una alternativa popular, tienen grandes dificultades tanto por su pequeñez como por las condiciones de pobreza general que operan. Una dificultad importante es la falta de capacidad de gestión de los microempresarios que los hace incurrir en círculos viciosos que no les benefician, ni a los que trabajan con ellos. Es necesario que ellos cobren conciencia de su situación, de sus dificultades, de sus fortalezas y de sus oportunidades, para que puedan derivar soluciones y estrategias que les permitan superar su crisis natural y obvia.

Para la pequeña y mediana empresa la iniciativa privada ha creado programas de asesoría, asistencia y apoyo; para la microempresa, solo un gobierno (1986-1991) creó un Sistema de apoyo (SIMME) que no llegó a consolidarse. Por otro lado, no cabe duda de que algunas ONGs habrán intentado apoyar

ablecimiento de microempresas en las comunidades donde laboran. La pregunta es, ¿Cuál será el mejor medio por el cual los microempresarios pueden adquirir de manera más o menos fácil y rápida la conciencia y la capacidad necesaria para operar sus empresas exitosamente? ¿Cuál será el mejor modo de involucrarlos en un proceso de autocapacitación continua basado en esfuerzo propio y apoyo mutuo?

Acuciados con tal panorama, recordando una experiencia de trabajo en MME y aprovechando la oportunidad de tener que hacer una investigación sin el interés que el académico, es decir, sin tener que rendir cuentas a ninguna institución, decidimos realizar un ensayo de aplicación de la metodología de la investigación participativa a la microempresa, partiendo de cero, para probar cuánto podría rendir y qué se necesita para que tenga éxito. Para ello se visitaron, con el objeto de reclutarlos para el proyecto, a los propietarios de talleres independientes de zapatería que operan en la Colonia "Ciudad Real" de la zona 12 de la ciudad capital -que en realidad pertenece a Villa Nueva-; una vez obtenida la licencia de participar, se solicitó a la iglesia católica de la colonia el apoyo de local para realizar allí las reuniones. Sobre esa base se realizó la experiencia cuya tematización esta tesis consigna.

A partir de esta experiencia no podemos decir que la investigación participativa es la panacea -porque, más que el método, las circunstancias y los actores deciden-, o que el ensayo que duró medio año rindiera resultados mediatos o de enorme impacto -puesto que los cambios de conducta no son fáciles, automáticos o rápidos-; sin embargo, lo que sí podemos afirmar es que el proyecto de capacitación, decidido a partir de la aplicación de la metodología de la investigación participativa, interesó mucho a los 15 microempresarios participantes, dejándoles la inquietud y la enseñanza de cómo podrían continuar avanzando, y logrando.

Inicialmente pensamos centrarnos en sentar las bases para que los microempresarios se organizaran de algún modo para unir sus esfuerzos y que, mediante la fusión, lograran ventajas comparativas o economías de escala; sin embargo, un objetivo de esa magnitud y complejidad excedería el interés académico y el tiempo disponible, además de que existía el riesgo de que al

asumió el Trabajador Social de algún modo forzara a los empresarios, atentan contra el método mismo; por ello se prefirió hacer el experimento como un fin en sí mismo. Afortunadamente el grupo decidió emprender una tarea concreta que beneficiara: la asistencia y capacitación, a cuya duración se limitó el ensayo sirviéndole a la vez, de marco.

El trabajo de descripción y sistematización de la experiencia se consigna en seis capítulos. En el primero se establece el marco de situación nacional económica dentro del cual se iba a comprender la experiencia. El segundo capítulo intenta relevar la importancia de la industria y la artesanía, actividades económicas dentro de las cuales se comprende el ramo de la zapatería. Y en los siguientes cuatro capítulos se expone el proyecto realizado: En el tercer capítulo exponen las bases conceptuales y orgánicas en que se fundamentó; en el cuarto describe cómo se ejecutó el proyecto; en el quinto se evalúa el proyecto como tal se presentan los resultados que lograron los microempresarios; y, finalmente, en el sexto, el Trabajador Social hace una evaluación propia, ex-post, para establecer enseñanzas del ensayo.

Creemos que el proyecto aunque no fue a gran escala, sí fue una gran escuela, una aventura y tal vez un gran atrevimiento. Sin embargo, el desarrollo del país y los múltiples desafíos que nos pone enfrente, tanto a los ciudadanos como a los profesionales, requiere de todo, ¿por qué no de un poco de osadía?

Agradecemos infinitamente a los microempresarios que se prestaron a participar en el proyecto; a la iglesia católica que nos brindó local, su experiencia y su buena voluntad; al INTECAP que comprendió el interés y dió respuesta adecuada a la gestión de los microempresarios participantes del proyecto; al técnico especialista en microempresas quien gustoso y espontáneamente asesoró el proyecto, y al técnico especialista en zapatería que brindó la asistencia técnica y capacitación a los microempresarios. Agradecemos, asimismo, a quienes desde la Escuela de Trabajo Social, con su apoyo, estímulo y asesoría hicieron posible que esta suscrita pudiera realizar y sistematizar esta experiencia que, sin duda alguna redundó en su desarrollo personal y profesional. Y a Usted, querido lector, damos gracias por interesarse en nuestro experimento; esperamos que pudiese serle útiles tanto sus posibles aciertos como sus errores.

CAPITULO I

LA MICROEMPRESA EN GUATEMALA

Guatemala es un país que vive una crisis nacional permanente que no le ha permitido estructurarse como un Estado moderno y como una sociedad moderna, de todos los guatemaltecos puedan gozar de los derechos fundamentales que a todos los humanos les corresponde, dentro de un marco de ley, gobierno y justicia que permita alcanzar una vida democrática con desarrollo integral.

Es una sociedad desigual y desequilibrada donde pequeños sectores de la población concentran todas las facilidades y oportunidades, mientras la mayoría se enfrenta a la pobreza y en la marginación, y donde los gobiernos no se responsabilizan de cumplir con los mandatos constitucionales que establecen que el Estado se organizó alrededor de la necesidad de la protección a la persona¹ y de crear y mantener facilidades para que la sociedad pueda gozar cotidianamente de equidad, seguridad, justicia, igualdad, libertad y paz².

Nuestro interés está vinculado con la inquietud de cómo viven las mayorías de la población guatemalteca y cómo pueden hacer para sobrevivir, superar la lucha por la sobrevivencia e insertarse plenamente en el tejido de la vida nacional con un protagonismo que corresponde a su calidad de mayorías, a su calidad de ciudadanos con el derecho de decidir sus propias vidas y el destino del país. Nuestro interés se centra en un proyecto de investigación participativa que, tal vez, mueva una organización de zapateros artesanos en un barrio de la ciudad capital, bajo la hipótesis de que el esfuerzo propio y la ayuda mutua enlazados dentro de una forma de organización es capaz de superar las debilidades individuales y de generar una fuerza social capaz de competir eficientemente en el mercado y aún con ventajas frente a grandes capitales.

¹ El preámbulo, la **Constitución Política de la República de Guatemala**, promulgada el 31 de mayo de 1985 establece que la organización jurídica y política del Estado guatemalteco se fundamenta en "la primacía de la persona humana como sujeto y fin del orden social", en "la familia como núcleo de génesis primario y fundamental de los valores espirituales y morales de la sociedad" y en el Estado "como responsable de la promoción del bien común y de la consolidación del régimen democrático de la igualdad".

En ese orden de ideas, la economía informal y específicamente microempresa es una vía alternativa para el desarrollo de Guatemala; mas, p comprender la posibilidad de que se expanda y se multiplique tal fig económica, es necesario comprender el país, como su marco social, económico político, el cual así como puede significar ventajas tambien puede represer limitantes que es necesario tener claramente establecidos, para aprovechar una sortear las otras.

En ese orden de ideas, en este capítulo se hace referencia a la situac nacional y a cómo la economía informal se ha desarrollado al punto de estable un sistema institucional para su promoción, apoyo y fomento.

1. Situación nacional.

En virtud de la idea que nos impulsa (un proyecto de investiga participativa orientado a crear condiciones para el desarrollo de un grupo artesanos -microempresarios- en la ciudad capital), el capítulo se desarrolla dos fases, una referida a la situación del país y otra, específicamente a la de ciudad capital.

1.1. Problemática nacional.

Guatemala es un país relativamente pequeño (108,889 kilómetros cuadra de extensión y una población de casi 10 millones de personas), estratific socialmente de tal modo que las oportunidades sociales, así como las iniciativa han desarrollado desequilibradamente, concentrándose en un sector minoritari la población y, territorialmente, en la capital de la República, la cual significa el 75% de la vida nacional.

Como consecuencia de su historia, de su forma de ser y de su actitud cí los guatemaltecos padecen la problemática del subdesarrollo de tal modo parece constituir un círculo vicioso irremisible.

Entre los problemas más significativos que la sociedad guatemalteca su merece destacarse la **deficiencia educativa**, porque es universalmente acep

Una población educada es elemento clave para generar un proceso de desarrollo nacional.

Guatemala, es un país que, en analfabetismo, ostenta uno de los índices más altos en América Latina. Para 1989, el 49% de la población total era analfabeta, una situación que es más grave en el área rural, en la cual la población analfabeta asciende al 79% de la población que ahí vive, siendo la situación más dramática en la población indígena².

El sistema educativo nacional en su conjunto es deficiente, puesto que los servicios educativos tienen una baja cobertura, especialmente en las áreas rurales e indígenas. Por otro lado, las metodologías de enseñanza-aprendizaje que se utilizan en la educación formal son pasivas, y los calendarios y horarios escolares no se adecúan a las necesidades y posibilidades de los estudiantes, así como tampoco los contenidos educativos que, en su uniformidad, no consideran las necesidades, los intereses, las culturas y los idiomas locales, especialmente las 23 culturas mayenses que constituyen parte importante de la nacionalidad guatemalteca.

No es raro, entonces, que no solo haya baja cobertura, sino aún en lo que se logra cubrir, son altos los índices de deserción, repitencia, ausentismo, abstención y sobreedad, todo lo cual manifiesta la serie de obstáculos que existen para que la población guatemalteca pueda ser educada, orientada y capacitada en lo que depende de la educación formal.

Otro problema es la salud, la cual se encuentra muy vinculada con la pobreza como fenómeno nacional que se expresa como desnutrición, mortalidad infantil y morbilidad, y con la ausencia de sentimiento nacional, que se expresa como ausencia de coordinación de esfuerzos.

A nivel nacional destacan, por su frecuencia, las enfermedades diarreicas con un 30% de la mortalidad infantil total, las infecciones respiratorias con un 23% y las enfermedades perinatales con un 20%, siendo mayor la incidencia en la

² Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, SEGEPLAN. "Desarrollo humano, infancia y juventud", Guatemala, 1991, pag. 12.

población indígena³. En el caso de las enfermedades inmuno-prevenibles es considerable y constante el aumento, debido a los niveles bajos de saneamiento ambiental y las deficiencias en la educación sanitaria. Además, Guatemala ofrece condiciones favorables para la transmisión de enfermedades por vectores, dada la multiplicidad de depósitos de agua estancada que existen en el país.

Frente a un Ministerio de Salud que ofrece servicios insuficientes, existe una demanda creciente. Y a la deficiente cobertura, se añade que lo que existe está obsoleto o ha sido descuidado. Según un estudio reciente⁴ se estableció que en los treinta y cinco hospitales nacionales (departamentales, regionales, de especialidad y alta referencia) que constituyen "el tercer nivel" -el más alto- del sistema hospitalario, sus instalaciones se encuentran deterioradas en un 70%, dejando claro que varios de tales edificios ya llegaron al final de su vida útil, establecida técnicamente al construirse. Los equipos básicos como calderas, lavadoras, planta eléctrica, ascensores, etc. se encuentran deteriorados en un 45%, y los equipos de apoyo técnico como radiología, laboratorio, bancos de sangre, de esterilización, de apoyo médico, etc. se encuentran en malas condiciones. Afortunadamente existe el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, entidad de previsión que atiende enfermedades, accidentes y maternidad para un 28% de la población económicamente activa (su población afiliada) y a sus beneficiarios directos (esposa e hijos). A pesar de ello, el sector privado de salud tiene aún mucho que hacer, ya sea por la cantidad, por la calidad o la modernidad: existen muchas clínicas, sanatorios y hospitales privados que brindan servicios a la población que posee recursos económicos suficientes; además, alrededor de quinientas organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGs) desarrollan programas de salud, especialmente en centros urbanos de fácil acceso.

Es lamentable, por otro lado, la irracionalidad en la dirigencia nacional, la cual se observa aquí en el hecho de que los diversos sectores que intervienen en la atención de la salud no busquen la coordinación de sus esfuerzos para que lo que-cada-quien-hace realmente sume para efectos de desarrollo, y se minimice, :

³ Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, SEGEPLAN. "Plan de Acción para el Desarrollo Social, PLADES 1992-2000", Guatemala, 1992, pag. 7.

⁴ Guatemala, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, "Mapas de la Pobreza en Guatemala". Guatemala, marzo de 1991.

se puede evitar, la duplicidad de esfuerzos que trae consigo desperdicio de tiempo y recursos.

Otro problema general es el de **deficiencia en los servicios públicos**, también son deficitarios lo cual incide no solo en bajos niveles de bienestar, también en dificultades para la inversión y la creación de fuentes de trabajo, lo cual hace más difícil el desarrollo de la economía nacional. Por ejemplo, las vías de comunicación que incluyen: carreteras, caminos vecinales, vías de penetración, etc., son escasos y deficientes; fenómeno que también se puede observar en la falta de accesibilidad y disponibilidad de agua potable, energía eléctrica, letrización, etc. Ante ello las autoridades y dirigentes no muestran mayor preocupación por mejorar la calidad y cantidad de estos servicios.

Otra dificultad mayor del país son los **problemas en el orden económico** que tanto determina pobreza creciente en los hogares guatemaltecos. Entre ellos se debe mencionar el alto costo de la energía eléctrica, del agua, del transporte urbano y extraurbano, todo lo cual se añade a la crisis económica consistente en la devaluación de la moneda que, después de 60 años de estar a la par del dólar cayó a estabilizarse en la tasa actual de cambio de Q. 5.70 por un dólar, lo cual, consecutiva y simultáneamente, disminuyó la capacidad adquisitiva de los ingresos familiares mientras se encareció el valor de los consumos, sin que se produjera a cambio un flujo fuerte de inversión extranjera destinada a crear fuentes de trabajo y la creación de valor agregado, por lo que también las tasas de desempleo y subempleo siguen estando a niveles alarmantes, aumentando el cuadro de pobreza en el país.

Aunque cada persona significa, teóricamente, una fuente de riqueza para un país, en Guatemala su **demografía** también se ha convertido en problema, especialmente porque se le observa como crecimiento descontrolado de la población que conlleva aumento de la pobreza en las localidades, migraciones masivas y emigraciones hacia el extranjero, proliferación de asentamientos precarios en la periferia de los centros urbanos, y en los hogares pobres, hacinamiento, insalubridad, promiscuidad y desintegración familiar, todo lo cual sumado a que con otros problemas que hacen que los pobres sean cada vez más pobres, y no solo en lo económico. En la familia, núcleo y fundamento de la sociedad, tales problemas fácilmente se traducen en conflicto social manifestado en

paternidad irresponsable, confusión de valores, pérdida de identidad o escapismo (farmacodependencia, alcoholismo, prostitución, delincuencia). A ello hay que añadir las posibilidades de alienación cultural que se observan como pasividad, apatía, conformismo, pérdida de conciencia crítica, atropello a las culturas autónomas mediante la imposición de valores culturales ajenos que puede fácilmente resultar en asimilación voluntaria y pérdida progresiva de la identidad cultural, todo lo cual estimula un desequilibrio social, especialmente en la relación identidad-pertenencia-adhesión, tanto con respecto al grupo cultural al que pertenece como con respecto a la nación guatemalteca.

Finalmente, cabe destacar **el sistema político como un problema**. En sus manifestaciones más obvias no puede dejar de mencionarse la falta de participación política de la población y la inexperiencia democrática que hacen del guatemalteco medio no más un habitante, no un ciudadano, o cuando mucho, un ciudadano de segunda o de tercera categoría. Por otro lado, Guatemala carece de estadistas, de dirigentes nacionales capaces de gobernar, y de partidos políticos capaces de ofrecer proyectos de gobierno que, con claridad y seguridad, ofrezcan modos y vías factibles para hacer avanzar al país hacia el logro efectivo de "democracia con justicia y desarrollo", lo cual establece una crisis de legitimidad de la estructura de la autoridad. También adolece el Estado de corrupción generalizada en su vida pública, lo cual desvirtúa procesos de desarrollo, socava la confianza social y establece patrones nocivos de conducta tanto en dirigentes como en dirigidos, tanto en el gobierno como en los administrados, a través del aprovechamiento del poder público por funcionarios y empleados públicos, como por los poderes fácticos de la sociedad; tal situación se extiende hasta el punto de que los procesos electorales son viciados, de tal modo que se reduce al ciudadano a un simple instrumento, cuando debiera ser decisor.

Lo planteado presenta un panorama de los desafíos que tenemos los guatemaltecos que enfrentar y que vencer, a través de todas las vías posibles que nos permiten intervenir en las decisiones públicas y en el ejercicio del gobierno nacional o local. Directamente, tales datos e informaciones dicen que en Guatemala la vida no es fácil, y por tanto, son elementos explicativos de muchos fenómenos que, si bien son deleznable, existen.

2. Problemática social en la región metropolitana⁵.

Nuestro interés específico está centrado en la Colonia Ciudad Real de la ciudad capital, por lo que el presente subcapítulo intenta establecer un marco de referencia que permita conocer las estructuras a las que pertenece tal lugar.

El Departamento de Guatemala está compuesto por catorce municipios, encabezados por el municipio de Guatemala, que es nomás una ciudad, que también es la capital de la República. Dicho departamento se asienta en un área de 126 kilómetros cuadrados, presentando la densidad de población más alta de todo el país, alrededor de 841 habitantes por kilómetro cuadrado⁶.

La población de este municipio es urbana en su totalidad, y su crecimiento refleja en tasas muy altas, debido tanto al acelerado crecimiento de la población nivel nacional como a las inmigraciones que produce la falta de oportunidades en las áreas rurales que resultan expulsando a su gente hacia la ciudad capital.

Como consecuencia del crecimiento demográfico, la población en edad de trabajar ha aumentado dando lugar a que haya mayor disponibilidad de fuerza laboral sin que las fuentes de trabajo aumenten a un ritmo que sea capaz de absorberla, en consecuencia, haya altas tasas de desempleo, subempleo y actividad laboral informal. Y ello ocurre en la ciudad capital, que concentra las actividades económicas del país -la industria, el comercio, la banca, etc.- al punto que podría decirse que ella sola hace el 75% de la economía nacional.

En efecto, en la región metropolitana está ubicado el 66.5% de la industria nacional; se trata de empresas grandes y cuyos procesos son cualitativamente superiores y los más tecnificados del país; sin embargo, como paradoja, sobreexplotan al trabajador y lo remuneran con salarios mínimos por debajo de lo

Oficialmente, según la **Ley Preliminar de Regionalización vigente -Decreto 70-86** del Congreso de la República-, se llama así al Departamento de Guatemala; sin embargo, por lo general para efectos de problemáticas, se suele referir más a la ciudad capital y a los municipios vecinos conurbados con ella.

Asociación Pro Bienestar de la Familia. APROFAM. **Calendarios demográficos 1994 y 1995**. Guatemala; e Instituto Nacional de Estadística: encuesta sociodemográfica 1989 y estructuras del censo de población de 1981.

establecido⁷. De igual manera, el sector comercial encuentra en la ciudad capital el mercado más grande del país, tanto por el volumen de transacciones que se realizan como por el monto que alcanza el valor monetario de estas; además, la ciudad capital es el centro de distribución y el punto obligado de confluencia, pues desde aquí se distribuyen los productos de y hacia todas las demás regiones, importando la distancia.

A nivel del país, la población económicamente activa, para 1991, se estimaba en 3.1 millones de personas, de las cuales únicamente el 35.5% se encontraba empleada, el 62.2% estaba subempleada y 1.95% carecía de ocupación. Por otra parte, en 1989, el 35% de la población económicamente activa (PEA), carecía de instrucción escolar, y solo el 48.2% había cursado estudios de nivel primario⁸. Otro de los indicadores de la calificación de los trabajadores guatemaltecos es la cobertura de los sistemas de formación laboral, los cuales son muy escasos; el Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (INTECAP), por ejemplo, tiene escasa cobertura, si se compara con las necesidades del trabajador nacional.

Como es el principal centro de concentración económica del país, en la ciudad capital existen los más altos índices de desempleo y subempleo, así como las mayores y más graves acumulaciones de pobreza, la cual crece en forma alarmante socavando las esperanzas de la población en un mejor nivel de vida; por lo que ésta tiene que ingeniárselas para encontrar creativamente otras alternativas que le permitan desarrollar y aplicar su capacidad productiva. A partir de ese marco ha ido surgiendo y conformándose una **economía paralela, encubierta y marginal** a la economía formal, legalizada y más o menos moderna. Surgió inicialmente como mecanismo de subsistencia de quienes, por las deficiencias de la economía formal, quedan fuera de ella; pero, poco a poco, por el número de personas en que se involucran en ella, ha ido conformando una parte principal del sector productivo del país, bien a través de productos duraderos como la artesanía o de productos efímeros como comida, juguetes, objetos decorativos, etc.

⁷ Esta información provino directamente de trabajadores en activo o buscando empleo, y mencionaban como una razón para buscar la independencia laboral.

⁸ Instituto Nacional de Estadística. *Encuesta sociodemográfica*, 1989. Guatemala.

1 economía informal.

El sector informal, o sea aquel que ejecuta actividades económicas a nivel no, sin licencia ni autorización alguna, y muchas veces desde los hogares, ha sido estudiado por diversos autores y para muy distintos destinos. Alejandro Portes⁹ define y clasifica al sector informal a partir del tipo de actividad a que sus actividades económicas se dedican, a saber:

- a) Unidades de subsistencia directa**, que son las dedicadas a actividades vinculadas con la obtención y reparación de objetos de consumo, adicionalmente a su producción.
- b) Unidades de pequeña producción e intercambio doméstico-rural**, que son las unidades que se basan en el trabajo de los individuos autoempleados que producen y/o comercializan bienes y servicios en el mercado, y
- c) Unidades de producción capitalista atrasada**, que incluye dos submodalidades:
 - 1. Pequeñas empresas que emplean trabajadores asalariados desprotegidos, y
 - 2. Asalariados disfrazados, contratados por firmas mayores bajo condiciones de subcontratación.

Estudios neomarxistas recientes dicen que la economía informal, constituida por inmigrantes a sitios urbanos, permanece marginada por no tener roce con la economía formal, a pesar de contribuir a la misma. En particular, Portes (1983) analiza el caso de la subcontratación de empresas informales por negocios formales para así evadir las leyes sobre el salario mínimo y prestaciones laborales.

El enfoque neomarxista de la economía informal obliga a recomendar un cambio estructural de clases, y se adhiere al dependencismo de las relaciones internacionales entre el primer y tercer mundo.

La mayor parte de los autores clasificados en este grupo ven al Gobierno como cómplice de la clase dominante en la explotación del proletariado informal.

⁹Portes, Alejandro. **Sector informal, definición, controversias, relaciones con el desarrollo nacional.** Documento al mimeógrafo, obtenido en un seminario sobre la empresa, realizado en Guatemala en 1990.

Entre otros enfoques, el estructuralista tiene criterio de que todo d expresarse cuantitativamente; pero comparte ciertos puntos con los ya señalad Dentro de este enfoque podemos encontrar al Banco Mundial, al Programa Regio de Empleo de América Latina y el Caribe (PREALC) y la Organización Internac del Trabajo (OIT). Y, entre los autores, se pueden mencionar a Mezzerra (19 Tokman (1978) y Carbonetto (1985), cuya posición incluye:

1. Atribución al sistema capitalista de ser causa del florecimiento de la informalidad,
2. Desestimación de la importancia de la ilegalidad en la economía infor
y
3. Recomendación como solución a la problemática informal: una mayor intervención estatal.

Los autores estructuralistas definen la **economía informal** como aqu que ejercen las **microempresas**, sin importar si estas emplean medios ilícitos para el logro de sus fines lícitos. Este enfoque define a la microempresa por pequeñez en términos del número de empleados, el grado de educación de mismos, los sistemas de remuneración que utilizan, el monto del capital de tra y el tipo de bienes y servicios producidos y/o comercializados, y las relac familiares entre los trabajadores que en ellas participan.

Por otro lado, el enfoque estructuralista divide a los autores del fenó informal en la economía en dos categorías, dependiendo de la **actitud motivación** del trabajador informal. Dicen que algunos trabajadores inform son individuos que buscan simplemente subsistir, y por tanto, tienen poca libe de decisión sobre su quehacer económico. Otro, grupo, que podría denomina "dinámico", lo constituyen microempresarios, empleados y familias que tie potencial de crecimiento porque piensan en tener éxito y saben que lo pue lograr aplicando la idea de la reinversión de utilidades.

Dadas la caracterización de la economía informal como un "tercer sector la economía, con capacidad productiva, pero con cualidades que lo distinguen sector público, la mayoría de los estructuralistas ven al sector microempres como un fenómeno positivo que genera empleo ante la incapacidad de hacerl los otros dos. Opinan que, en contraposición al sector privado, con el cua

identificarían en principio como un subsector del mismo, este tercer sector produce a redistribución de ingresos favorable a la población y bastante más directa.

Con lo expuesto se puede ver cómo, en cuanto al sector informal, existen discrepancias, las cuales van desde su conceptualización misma y llega hasta las recomendaciones que pueden hacerse para su desarrollo, incorporación o eliminación. Nosotros estimamos que, en países como Guatemala donde el gobierno es débil, incapaz y poco orientado al bien común, y con un sector privado adicional y aún con visión mercantilista de la economía, el sector informal debe ser objeto de atención para que, mediante su desarrollo, pueda mejorar las condiciones, tanto de las personas involucradas en él como de las empresas que lo constituyen: es un medio de subsistencia, que puede constituirse en motor del desarrollo, porque procura la ocupación plena y, además, genera riqueza a través de lo que podría denominarse, remedando a Sol Tax, "capitalismo de centavos".

Hoy por hoy, el sector informal se ha expandido, y en los últimos diez años ha cobrado importancia en el contexto económico y social, debido a la captación ascendente de fuerza laboral y como generador de medios de subsistencia de un número cada vez mayor de familias, a través de negocios "relámpago", irregulares y esporádicos preferencialmente, aunque -como se dijo- hay unos que tienden a ser permanentes, e incluso hay unos que se desarrollan logrando un volumen tan grande de transacciones que, seguramente, les obligarán a formalizarse, a regularizarse.

1. La Microempresa en Guatemala.

En Guatemala puede identificarse fácilmente que no existe un modo de producción definido: obviamente, las relaciones de producción capitalista son las predominantes en la economía si se considera a nivel macro; sin embargo, si se ve a nivel micro, ahí imperan relaciones de producción precapitalistas. La distinción entre ambos sectores se fundamenta en la presencia o ausencia de lógicas de acumulación basadas en la relación salarial. Algunas corrientes teóricas identifican al sector capitalista como "moderno" y al precapitalista como "sector tradicional".

La corriente dentro de la cual cae nuestro estudio tiende a identificar al sector capitalista con "lo formal", y al precapitalista con "lo informal", dividiendo las unidades económicas en dos sectores. Esta distinción, sin embargo, no sigue parámetros uniformes. En algunos casos se basa en el criterio de legalidad definiendo el sector informal como aquel compuesto por unidades económicas que no están reconocidas institucionalmente, es decir, que no están inscritas en registros públicos; en otros, la diferencia se establece a partir de la forma de regulación del contrato laboral. En este último sentido, por sector informal se entiende el conjunto de actividades remunerativas en que se involucra la población, fuera de un empleo legal y contractualmente reglamentado, lo cual suele abarcar la producción de subsistencia, el empleo no reglamentado y los negocios independientes (Portes, 1988). Aunque sin estar totalmente agotada la discusión aceptemos que el sector informal está compuesto por unidades económicas establecimientos que, genéricamente, podemos llamar "Microempresas"; por lo cual puede llamarse, con propiedad "el sector de la microempresa".

El sector de la microempresa puede estratificarse en tres grandes grupos de establecimientos:

- a) **Microempresas de subsistencia**, que son aquellas que no generan excedentes económicos, y sólo permiten una remuneración precaria al trabajo.
- b) **Microempresas de producción mercantil simple**, que logran ingresos suficientes para satisfacer las necesidades del microempresario y reproducir su actividad a la misma escala, y
- c) **Microempresas de acumulación**, que generan excedentes suficientes que permiten la capitalización y, consecuentemente, la ampliación de su nivel de actividad.

Con lo descrito hasta aquí, aprovechando la experiencia profesional en la realidad nacional y teniendo en cuenta estudios efectuados por diversas ONGs y Universidades, podemos intentar un **perfil de la microempresa en Guatemala**.

Nacionalmente, el sector microempresarial puede definirse como el conjunto de unidades comerciales y/o productivas cuyos medios de producción y de trabajo

sumamente simples, que tienen una débil división técnica del proceso activo y de trabajo. Los trabajadores de este sector, en su mayoría, son jeres sin empleo permanente (no obstante de alta movilidad), cuya remuneración es a destajo, en más de la mitad de los casos. Las jornadas laborales de este sector exceden en muchos casos las cuarenta y cuatro horas semanales que el artículo 170 establece; los insumos que utilizan en su mayoría de origen nacional, y se adquieren de distribuidores mayoristas; estudios realizados establecen que aproximadamente un 10% son proveídos directamente por productores o por cooperativas artesanales.

Exclusivamente en las actividades de zapatería y carpintería se menciona la contratación directa como vía de suministro de materiales, aunque con poca importancia, a pesar de que las compras de materiales en su mayoría se realizan al por mayor.

En las microempresas productivas, la dotación de maquinaria y equipo se estima en un valor promedio de Q. 2,200 y es constituye la mayor inversión fija de las mismas. En un 15% los equipos son "hechizos", es decir, han sido construidos por el propio empresario o fabricados por encargo en talleres de barrio (USAC, 1980). Por otra parte, predominan las técnicas manuales; apenas se percibe una débil división de tareas.

El local que ocupan las microempresas, por lo general (un 69% de ellas), está ubicado en la misma vivienda del propietario, que es propia en dos quintas partes de los casos, o en ocasiones distintas, es alquilado (un 27% por lo menos), y un 4% de las microempresas se instala en la vía pública, en un puesto fijo o ambulante. Los locales, normalmente, son pequeños y no cuentan con condiciones adecuadas para la actividad empresarial.

Las microempresas atienden fundamentalmente el mercado de la localidad donde se encuentra (un 91% de ellas) y el resto, a otras plazas en el país. Predomina la venta al consumidor y, en pequeñas proporciones, la venta a mayoristas, mayoristas y fábricas. La estacionalidad de la demanda afecta al 69% de las mismas, por lo que se mantienen en un bajo nivel de productividad.

La marcada desaceleración del crecimiento de los precios internos, cuales determinan el auge en las operaciones de mercado abierto, viene a significar un atropello para los productores, quienes se ven desfavorecidos cuando incrementan los precios de sus materiales.

Por otra parte, la calificación laboral se adquiere principalmente en el proceso de trabajo, considerándose que éste es un importante papel de la microempresa, pues contrata trabajadores menos calificados y los habilita, mientras que en las empresas grandes suelen preferir personal con experiencia quizá adquirida en microempresas. Es de tomar en cuenta que, a pesar de empírica y asistemática la formación laboral así generada, para la microempresa implica costos, los cuales se manifiestan en términos de menor rendimiento y producciones defectuosas, lo cual viene a recaer en el bajo nivel de ingresos que pueden obtener, en los bajos salarios que pagan en la actualidad y en mantener volúmenes bajos de producción.

El salario mínimo constituye un derecho laboral establecido en el Código de Trabajo (Decreto 1441 y sus reformas), el cual tiende a garantizar que el trabajador y su familia puedan satisfacer las necesidades normales de índole económica y social. A pesar de tal intención, de hecho, los salarios mínimos establecidos se encuentran por debajo del nivel que requieren las necesidades normales. En la actualidad, para las actividades urbanas, el salario mínimo es de Q. 348 mensuales; pero el costo de la canasta básica de alimentos para una familia promedio, integrada por cinco miembros, asciende aproximadamente a Q. 1,745 mensuales (según estimación de FADES, marzo 1992), de tal modo que, si una familia quiere vivir conforme las previsiones de los establecedores de los salarios mínimos, necesita que por lo menos dos de sus miembros estén empleados, y para cubrir las necesidades alimentarias mínimas.

El costo de la canasta básica de bienes y servicios que una familia necesita según FADES, era para 1992 de Q. 1,745 mensuales, lo cual equivaldría a cinco salarios mínimos, o sea que en la ciudad capital se necesitaría que todos los miembros de la familia trabajaran.

En esa virtud, los microempresarios necesitan un apoyo que les garantice que podrán adquirir por lo menos el ingreso mínimo; y ello debe hacerse, no

r principio de justicia, sino también porque los ingresos de los trabajadores terminan sus posibilidades de consumo, y éste a su vez, determina el desarrollo del mercado nacional y de la economía del país.

El ejercicio laboral en las empresas cubiertas por la legislación laboral incluye prestaciones obligadas, entre las cuales destacan por ser mínimas y estar bien posicionadas en la conciencia del trabajador, el aguinaldo y las vacaciones. No existe en la legislación guatemalteca algo que indique qué pueden hacer las microempresas en este sentido; sin embargo, dentro del marco de la informalidad donde las ventas pueden ser esporádicas, donde la producción es inestable o estacional, y donde hay personas que necesitan ingresos mínimos, también las prestaciones laborales quedan expuestas a las condiciones y al criterio del propietario, quien suele desconocer la existencia de tales prestaciones así como puede eludir las contribuciones al régimen de seguridad social, al Instituto de Previsión de los Trabajadores (IRTRA) y otras obligaciones que se adquieren cuando se tienen tres o más trabajadores.

El Sistema Multiplicador de MicroEmpresas (SIMME)

Las microempresas, pues, necesitan apoyo no solo para fortalecerse internamente sino también para fortalecerse ante el mercado, y ello tiene que ser a partir de las fortalezas y oportunidades con que cuentan, así como de sus debilidades y amenazas que les acucian. Para la búsqueda del desarrollo integral de las pequeñas unidades productivas, de modo que constituyan fuente permanente de trabajo e ingresos para los empresarios y trabajadores, así como que formen parte importante del proceso de desarrollo económico en cada país, en América Latina se han establecido diversas ONGs así como programas estatales o mixtos de apoyo y fomento, muchas veces con cooperación y asistencia técnica internacional.

En Guatemala se estableció el Programa Multiplicador Microempresarial (SIMME), el cual en 1991 otorgó créditos a microempresas por un valor de 9.9

millones, y a través del Programa de Crédito Popular puso en circulación dentro del sistema alrededor de Q. 200 millones¹⁰.

Como síntesis, como componente básico del programa y su sistema de operación puede mencionarse que pretendía ser un programa masivo de apoyo integral al desarrollo económico y social de los microempresarios o del sector informal urbano de todo el país, mediante la acción conjunta del Sector Público y de Organizaciones no Gubernamentales (ONGs). El programa consistía en la prestación de asistencia técnica, capacitación, crédito y apoyo para la comercialización, a microempresarios que normalmente no podían ser sujetos de crédito de la banca formal, por no estar en posibilidad de ofrecer garantías reales como las que, usualmente, exigen los bancos del sistema.

La conducción estaba a cargo de la Vicepresidencia de la República, a través de la Secretaría Técnica de la Comisión Nacional para el Fomento de la Microempresa y la Pequeña empresa, quedando la ejecución de acciones a cargo de los microempresarios y de las organizaciones no gubernamentales dedicadas al acompañamiento a este sector.

La filosofía básica del Programa respondía a la necesidad de multiplicar los medios de acción de carácter masivo, puesto que el problema microempresario tiene ese mismo carácter.

Las intermediaciones financieras serían efectuadas por tres Bancos del Sistema Financiero Nacional, los cuales administrarían los fondos del Programa en calidad de fideicomisos. La aprobación o desaprobación de las solicitudes de créditos que se presentaban por las ONGs se efectuaban a través de Comités de Crédito, conformados por representantes de los Bancos y de las ONGs, previa evaluación por parte de analistas de crédito de los bancos. Las garantías ofrecidas por los microempresarios, básicamente, eran de tipo fiduciario (uno o dos codeudores). La tasa de interés aplicable a los créditos era la misma que se regía para préstamos comerciales.

¹⁰ SIMME-FADES-PNUD. "Efectos de las políticas macroeconómicas en el desarrollo de las micro y pequeñas empresas en Guatemala". Guatemala, 31 de marzo de 1992.

De esta forma, los componentes básicos del Programa lo constituían: asesorías, capacitaciones, créditos, comercialización y mercadeo, investigación, asesoría técnica y financiera.

Sin embargo, actualmente el Programa presenta un alto grado de inestabilidad, y fuerte tendencia a desaparecer. Parece que no ha sido capaz de alcanzar los propósitos que tenía de asegurar su autofinanciamiento mediante el incremento de la eficiencia y eficacia de sus servicios, y de facilitar el acceso de las microempresas; ni capaz de operacionalizar y realizar la intención de mantener una cartera de crédito sana, es decir, con bajos niveles de morosidad; de lograr establecer relaciones comerciales comercializadoras que apoyaran el desarrollo del mercado, la comercialización y venta de los productos de las microempresas afiliadas; de organizar y ampliar sus acciones a todo el interior del país; así como el deseo de continuar brindando asistencia apropiada a los microempresarios y de extender el programa hacia la atención de aquellas microempresas que ya reunían condiciones favorables para constituirse en pequeñas empresas. Tal situación de inestabilidad y falta de apoyo institucional está afectando, necesariamente, a la mayoría de los microempresarios vinculados con el Programa.

Muchos empresarios, al no contar con mecanismos de apoyo seguros, permanentes y continuos, han tenido que cerrar sus unidades productivas, dejando muchas unidades pendientes, reduciendo aún más sus escasos recursos, incrementando sus costos e impidiéndole obtener utilidades. Ello incide en aumento del subempleo y el desperdicio de fuerza de trabajo. Por estos efectos y por no asegurar su asistencia como institución permanente y básica para apoyar el desarrollo del sector microempresarial, el Programa SIMME pierde su sentido, mientras coloca en un ambiente de incertidumbre e inseguridad a las 380 mil microempresas¹¹ que ocupación acerca de 800 mil personas, de las cuales un 52.6% operan actividad comercial, un 34.2% desarrollan actividad productiva y un 13.2% prestan servicios.

Ante tal panorama, y en tan corta vida del programa, cabe preguntarse si originalmente pretendía proporcionar apoyo integral al desarrollo económico y social de los microempresarios del sector informal urbano de todo el país, como sus documentos de presentación y promoción decían, o era otra la intención. Tanto

¹¹ SIMME-FADES-PNUD. Op. cit.

conflictos de objetivos como de falta de capacidad son elementos cualitativos que explican la ineficiencia y el descrédito gubernamental y de los esfuerzos de desarrollo.

Sintetizando, este capítulo señala que Guatemala es un país pobre y que presenta muchas dificultades de estructura y funcionalidad que inciden en bajos niveles de ocupación y de bienestar, y al parecer con escasas perspectivas de que tales situaciones puedan ser superadas, tanto porque el subdesarrollo es constituido por círculos viciosos como porque el sistema político y las fuerzas vitales del país, que en teoría son el motor del progreso nacional, en nuestro contexto, vez de significar esperanza, constituyen un problema adicional y, creemos, crucial¹².

Tal fenomenología se refleja íntegramente en la región metropolitana y en la ciudad capital, centro hegemónico de la vida nacional, y allí se suelen concentrar las más grandes ventajas pero también los más grandes problemas que confrontan los recursos humanos del país, especialmente las dificultades para encontrar empleo y ocuparse económicamente y, consecuentemente, para obtener ingresos suficientes para cumplir con las obligaciones ordinarias del sustento y el desarrollo familiar. Ello se atribuye a que el capital, anualmente, crea sólo una tercera parte del número de plazas de empleo que el crecimiento de la población en edad de trabajar requiere; y a que la población no cuenta con medios que le permitan desarrollar su productividad, su competitividad, y su eficiencia a niveles que, al menos, le permitan vivir dignamente con el producto de su trabajo.

El sistema económico nacional, aunque capitalista adolece de fuertes graves resabios mercantilistas, y quizá por ello presenta muchas deficiencias y vacíos, frente a los cuales la población, considerada como capaz de producir bienestar social, ha tenido que recurrir a la creatividad originando una economía paralela subterránea, integrado por microempresas de carácter informal, que paliar y resuelve el problema, porque la pobreza en inversión y en preparación

¹² En teoría, la ciudadanía es la mayor y la más poderosa riqueza que un país posee, y dentro de ella, a los sectores privilegiados con grandes cuotas de poder o de protagonismo histórico corresponde guiar el camino, poner el ejemplo, orientar al país hacia su modernización y desarrollo integral. El sector empresarial, el ejército y la clase política, en efecto, poseen la cuota de poder y la influencia suficiente sobre las masas para inducir tal búsqueda.

empresarial trae pobreza en condiciones y en resultados. En el Programa SIMME
estaban registradas casi 400 mil empresas que ocupan a aproximadamente un
millón de personal, por lo que su importancia cuantitativa es tan grande, como las
dificultades que atraviesan.

A pesar de ello, se cree que, mediante apoyo, es posible que las
microempresas logren potenciarse hasta convertirse en pequeñas empresas y, más
tarde, en empresas medianas, capaces de competir libre y ventajosamente en el
mercado abierto. La idea de cómo apoyar y promover la microempresa está clara:
orgánole asistencia integral y cooperación técnica y financiera, lo cual incluye
asesorías, capacitación, crédito, investigaciones de mercado y marketing, asistencia
directa, consultoría, etc. con el propósito de que "aprendan a pescar"; sin embargo,
del dicho al hecho hay mucho trecho", y en Guatemala, por ejemplo, se estableció
el Sistema Multiplicador de las Microempresas (SIMME) que, a menos de diez años
de haber iniciado sus operaciones, perdió ímpetu sin haber ganado
credibilidad institucional, corriendo incluso el riesgo de desaparecer.

El problema de cómo la población guatemalteca, considerada como recurso
humano, puede gozar de su derecho a trabajar y a vivir del producto de sus
esfuerzos, sigue vigente. Y específicamente, ante la realidad de la economía
informal, está pendiente averiguar más allá de lo visible por qué las
microempresas fracasan y cómo pueden hacer los microempresarios para que,
dentro de su propia condición, situación y marco, puedan lograr no solo que sus
microempresas sobrevivan, sino que tengan posibilidades de desarrollo. El hombre
es el fin de toda actividad social, pero también es el medio. El microempresario
puede desarrollarse y contribuir al desarrollo nacional, si se le orienta, apoya y
acompaña correctamente, sin hacerlo dependiente ni restringirle su libertad.

CAPITULO II INDUSTRIA Y ARTESANIA EN GUATEMALA

Nuestro proyecto, como se sabe, pretende crear bases para que los propios resados desarrollen la iniciativa de formar una organización de los zapateros sanos de un barrio de la capital.

La fabricación de calzado es una actividad que, en principio, cabe en el cepto industrial, concebido este como toda actividad de transformación de erias brutas que realice el hombre. Pero, en una acepción menos genérica, ustria se denomina a la producción fabril y en serie, quedando para la ducción en pequeña escala, casi producto por producto, la denominación de sanía. El Instituto Nacional de Estadística para su Encuesta Industrial, clasifica establecimientos industriales por tamaño, a partir de cierto número de ajadores, considerando que cuando no se poseen trabajadores o se tiene no s de dos, no se trata de un establecimiento industrial, sino artesanal.

Sea como sea, las microempresas objeto de nuestro estudio se dedican a la ducción de calzado, actividad industrial por cuanto genera valor agregado como ducto de una combinación compleja de factores productivos. Y como tal, tiene verse como parte de la industria, por lo que, aunque a su escala, posee los mos valores e importancia de ésta.

La revolución industrial y sus efectos en la civilización.

La industria, como actividad determinante en la riqueza de las naciones, ró importancia en la civilización occidental a partir de la revolución industrial, e tuvo efecto en Gran Bretaña a mediados del siglo XVIII, consistiendo en el arrollo del sistema de modernas fábricas a partir del uso de energía inanimada. revolución industrial produjo significativos cambios de orden institucional, ial y político, así como transformaciones técnicas en diversas actividades ductivas que condujeron al extraordinario auge y desarrollo del sistema de ducción fabril, como el exponente máximo del proceso de evolución de la nomía moderna.

Uno de los factores esenciales que permitieron la revolución industrial fue la acumulación de recursos financieros a que dieron lugar el auge del comercio internacional y el pensamiento mercantilista que regía la economía de entonces.

El auge industrial se dió originalmente en el área textil, el cual significó la necesidad de expandir las áreas de pastoreo disponibles para incrementar la mano de obra de ganado ovino. La destrucción del sistema de cultivo medieval de las faenas paralelas (una de granos, otras con hortalizas y otros productos alimenticios, y otra en barbecho) fue la vía para aumentar el área de pastoreo, lo cual ocasionó la emigración de la población rural que ya no encontró posibilidad de sustento, variando de ese modo la tradicional forma de organización del trabajo agrícola.

Este cambio institucional y social en la agricultura fue acompañado por importantes innovaciones técnicas, tanto en la agricultura como en la ganadería. Procedimientos científicos de cría y selección de ganado, higiene y sanidad, como de alimentación animal fueron aplicados en la ganadería; y en la agricultura nuevos sistemas de rotación y diversificación de cultivos; todo lo cual dió lugar a un fuerte movimiento migratorio de mano de obra rural, a la incorporación de nuevas tierras, a la maximización de la utilización de las mismas, y finalmente al desarrollo de nuevas formas de cultivo y nuevos productos.

La industria representa una evolución respecto a la actividad agropecuaria, pues presenta más ventajas, entre otras:

- Los rendimientos de la industria son más rentables y más seguros que los agropecuarios, pues dependen más del comportamiento y acción de los hombres que de los fenómenos naturales,
- La industria puede asentarse en áreas muy pequeñas, concentrando mano de obra especializada en base a tecnología avanzada; en cambio en la agricultura ocurre, precisamente, lo contrario.
- La industria incide en el desarrollo urbano, pues concentra y multiplica población, actividades y necesidades, y por tanto obliga el desarrollo; en tanto que la actividad agropecuaria significa dispersión, e incluso dependencia y adaptación al ritmo de la naturaleza.
- En la industria se desarrolla la competencia, y el nivel de ésta tiende a mantenerse y a incrementarse conforme crece y se compleja el mercado.

La revolución industrial, básicamente, consistió en el desarrollo de la actividad transformativa de nivel artesanal y doméstico que hasta entonces servía para el abastecimiento de bienes. En efecto, un momento originario del fenómeno consistió en que el capitalista comerciante reorganizó el trabajo individual y familiar en los llamados talleres, en donde reunió grupos importantes de artesanos, a los cuales proveyó de materia prima, de energía mecánica, de un lugar de trabajo y de organización de las ventas.

La introducción de máquinas que reemplazan a la actividad humana, y el desarrollo y perfeccionamiento de la máquina de vapor, fueron innovaciones de gran significación. Por ejemplo, la máquina de vapor permitió independizar la provisión de energía de la cercanía del agua, y también permitió, más tarde, el desarrollo del transporte ferroviario.

El uso de los metales y el de la máquina de vapor ocasionó no sólo una transformación fundamental en la industria, que se tradujo en el desarrollo de la moderna empresa manufacturera en gran escala, sino que dió lugar a una auténtica revolución en los transportes. Gracias a ésta fue posible trasladar entre regiones, incluso muy distantes entre sí, bienes de gran peso y volumen.

Todo ello dió lugar a la posibilidad de producir excedentes en regiones apropiadas para la producción de determinados bienes y al comercio en gran escala, lo cual expandió los efectos de la revolución industrial a otras partes del mundo, dando lugar a la creación de un sistema económico internacional.

En el aspecto social, la revolución industrial repercutió también en la transformación de la estructura de la sociedad. Un hecho importante fue la abolición de la servidumbre y la organización rural que existía alrededor de la villa y la aldea campesina, lo cual incidió en una fuerte emigración de la población rural hacia los centros urbanos. En los centros urbanos la transformación de la actividad artesanal en actividad fabril dió lugar al surgimiento del proletariado urbano, pagado con salarios y sin acceso a la propiedad de los medios de producción; y como contra parte, el surgimiento de un empresario capitalista, cuya función era, precisamente, organizar la actividad productiva para aumentar el rendimiento y producir más eficientemente.

Destacamos este fenómeno importante en la civilización occidental porque fue el origen del capitalismo, y dentro del desarrollo de este modelo económico marca momentos importantes, como el desarrollo del concepto de valor que mediante el trabajo, se añade a las mercancías producidas en la industria, o como el surgimiento del proletariado urbano, del trabajador asalariado, como sector fundamental en la sociedad, concebida como urbana a partir de entonces.

Como consecuencia del surgimiento y relevamiento del trabajador asalariado fabril, la artesanía y la producción doméstica de pequeña escala perdieron importancia como proveedores principales de los bienes de consumo que las familias de las crecientes ciudades necesitaban.

2. La Industria en Guatemala.

Guatemala, como se dice, "es un país eminentemente agrícola", con un escaso desarrollo urbano, y concentrado en muy pocas ciudades. Dentro de ellas, la ciudad capital es inigualable, dando lugar al fenómeno común en América Latina denominado "macrocefalia": en el número de población que concentra la capital cabe 12 veces la población de Quetzaltenango¹³, 20 veces la población de Escuintla, 30 veces la población de Puerto Barrios, etc. La ciudad capital concentra no solo el mayor número de población, sino también la administración nacional, los mayores y mejores servicios culturales e infraestructurales, y obviamente, la actividad fabril. Este modelo de desarrollo orientado a la concentración viene desde la colonia, no fue modificado por la independencia y ni siquiera por la primera revolución significativa para la nación, ocurrida en 1944.

En la etapa colonial de la historia guatemalteca predominó el modelo agroexportador de la economía, vinculado, precisamente con la revolución en la industria textil. "Puede afirmarse que fue el añil el sostén de la economía colonial"¹⁴. El añil era un colorante azul para textiles producido en grandes haciendas que se extendían, sobre todo, en el oriente del país y en el actual

¹³ Soto Ramírez, Carlos Arturo. *El Municipio como gobierno local en Guatemala*. Instituto de Fomento Municipal, Guatemala, 1988, pag. 46.

¹⁴ Polo Sifontes, Francis. *Historia de Guatemala*, 3a. Ed., CENALTEX, Ministerio de Educación Guatemala, 1993., pag. 179.

torio salvadoreño, y que se exportaba en trozos del tamaño de un queso añejo denominados *panes de añil*. Tal producción se hacía con mano de obra gema, proveída por efecto de los mandamientos y reducciones¹⁵.

Hacia mediados del siglo XIX se incrementó sobresalientemente el cultivo de añil, cultivo éste que fue creciendo a medida que el añil disminuía, dado que este se llegaron a acumular los productos de hasta cuatro cosechas sin vender. Los azules eran colorantes para textiles, pero su origen y la manera (las condiciones y el costo) de producirlos era completamente distinta. Mientras el añil era una planta que necesitaba ser cultivada, cortada y luego triturada para obtener su color de color azul, todo lo cual requería grandes extensiones de terreno y grandes inversiones de mano de obra; la grana, por su lado, era producto de un insecto que cultivaba sobre un cacto llamado nopal, en extensiones reducidas de terreno y cuyo procesamiento se necesitaba muy poca mano de obra; el nopal era, en su época, un cultivo doméstico que se tenía en el traspatio de las casas, incluso se dice que era de origen maya. De ese modo, grandes propiedades productoras de añil quedaron súbitamente sin cultivo y casi abandonadas, otras se tornaron a la crianza de ganado; como consecuencia, los repartimientos y las reducciones cesaron de aplicarse, por carecer de sentido.

Después de la independencia, cabe destacar el serio intento de modernización del país y de constitución efectiva del Estado por el régimen de Mariano Gálvez (1830/1837). En lo económico impulsó el desarrollo de la grana como primer renglón de la exportación del país, para lo cual exoneró durante 20 años la exportación de tal producto. Paralelamente, dotó de tierras a quienes quisieran dedicarse a este cultivo, tierras obtenidas de la expropiación de los bienes eclesiásticos.

Los mandamientos y repartimientos, que conllevaban convertir los pueblos indígenas en reservas o reducciones, era un sistema legal por el cual se obligaba a las poblaciones indígenas a proveer mano de obra y trabajar en las haciendas de las costas un determinado número de semanas al año, el cual se consideraba como "un servicio al rey". Véase Severo Martínez, *La Patria del Criollo*, Editorial Universitaria, USAC, Guatemala, 1972 o Francis Polo Montes, *Historia de Guatemala*, 3a. ed., CENALTEX, Ministerio de Educación, Guatemala, 1993, pp. 156-157 y Mónica Toussaint Ribot, *Guatemala*, Serie "Una historia breve..." Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad de Guadalajara, Alianza Editorial Mexicana, México, 1988.

De acuerdo con los postulados ideológico liberales del régimen, el gobierno promovió la inmigración inglesa y la colonización con tales extranjeros de territorios del norte del país mediante cesión de grandes extensiones, a expensas de las tierras comunales y los minifundios indígenas dedicados a cultivos subsistencia. La aplicación de estas medidas, consideradas hoy como entreguismo y en su momento, como atentatorias contra la vida económica fundada en agricultura tradicional, provocó oposición de gran parte de la población culminando con un levantamiento armado de un grueso sector del campesinado cultivador de la grana en el oriente del país (los montañeses, al mando de Rafael Carrera), puesto que en el fondo estas medidas, si bien modernizantes, afectaba las grandes mayorías, pues iban dirigidas a destruir la pequeña economía.

Si bien la afectación de los intereses mayoritarios fue el motivo que animó a los sublevados, no es deleznable el hecho de que, durante este régimen y a pesar de graves repercusiones para el futuro, se trató de modernizar al país a base de penetración extranjera, tanto promoviendo la inmigración y la colonización, como por promoverse el desarrollo de infraestructura como construcción de carreteras y puertos mediante concesiones a compañías extranjeras, lo cual incluía la entrega de tierras. De todas maneras, entre los meses que corrieron de marzo a agosto de 1834, el gobierno de Guatemala había cedido la casi totalidad de las tierras nacionales a las compañías extranjeras de colonización, o sea un área equivalente a las tres cuartas partes del área total del Estado de Guatemala¹⁶.

El experimento político más serio del siglo pasado de creación del Estado mediante modernización del país, aunque equivocado en los medios, encontró su fin mediante el derrocamiento del régimen liberal del Dr. Mariano Gálvez por la guerra civil, que dio paso a la época de Rafael Carrera, quien dirigió el país de adelante (hasta 1865, año en que murió).

En la época del régimen de gobierno guiado por la ideología conservadora comienza el cultivo del café en Guatemala¹⁷, lo cual dio lugar al desarrollo de una nueva clase social y, sobre todo, iniciando cambios en las relaciones de producción.

¹⁶ Polo Sifontes, Francis. Op. cit., pag. 240.

¹⁷ Solórzano, Valentín. *Evolución Económica de Guatemala*. Seminario de Integración Social. Guatemalteca. Editorial José de Pineda Ibarra, Ministerio de Educación, Guatemala, 1970. pag.

se exigían una transformación a fondo de la sociedad, cosa que no podía satisfacer de manera alguna al régimen político prevaleciente, por ser contraria a sus fundamentos mismos de tal ideología.

A partir de 1861, aunque la producción de grana aún aumenta en el país⁸, los precios de este producto en el extranjero son cada vez menores, debido, entre otros factores, a la competencia de otros productos de tintorería de origen químico, producidos por los países europeos que también eran el mercado que los demandaba. Tal falta de competitividad, además de la vulnerabilidad de los productos naturales a deterioro de la calidad por causa de enfermedades, por efectos del clima, etc., determinaron una crisis del producto, que significó una crisis para la economía nacional. Se exigían cambios.

En efecto, en el último cuarto del siglo XIX la industria inglesa, promotora y protagonista de la revolución industrial, introdujo procesos mecánicos de producción, y como siempre, iniciando en la producción de textiles e hilaturas, fenómeno que se extendió a los países industrializados de entonces: Francia, Alemania y Estados Unidos de Norteamérica. Además, el desarrollo industrial planteaba exigencias y modernización en infraestructura: vías de comunicación (ferrocarriles, puertos, embarcaciones de mayor calado, etc.) para modernizar el comercio y, así, aumentar la capacidad de desarrollo de los países que protagonizaban la revolución en la industria. Como producto de ello, se produjo una intensificación en el intercambio de materias primas e incorporación de nuevos mercados.

Mientras todo ello sucedía en el plano internacional, en Guatemala se había provocado un desequilibrio por el inusitado aumento de las importaciones, asociado a la decadencia de la grana, que provocó una sensible situación de empobrecimiento, lo cual obligó a la búsqueda de un producto que pudiera suplir a la antigua grana, que ya no era satisfactoria. El producto que prometía ser una nueva fuente de ganancias para las clases dominantes del país, así como una solución nacional, era el café.

⁸ Rubio Sánchez, Manuel. *Breve historia del cultivo del añil o zizquilite, y de la grana o cochinitilla*. En "Economía de Guatemala en los Siglos XVIII y XIX". Escuela de Estudios Generales, USAC, Guatemala, 1968, pags. 172 y 173.

Es así como se inicia un proceso en que los propietarios de la tierra dedicados al cultivo del café, en alianza con los representantes del comercio ligado, directa o indirectamente, a este cultivo, plantean y logran la desaparición del antiguo régimen político conservador, para sustituirlo por otro que pudiera llenar los requisitos para que el nuevo sistema económico basado en el café como producto básico de exportación de la economía guatemalteca, requiera. En esa época se da la reforma liberal iniciada el 30 de junio de 1871, la cual consistió en que, una vez en el poder, Barrios y García Granados rompen la alianza existente entre la antigua y colonial aristocracia, y la iglesia católica.

La reforma liberal dió inicio a una nueva y profunda reforma agraria, a través de una nueva repartición de la propiedad agrícola, con base en las necesidades del nuevo cultivo. Se instauran nuevas relaciones de producción estructurándose "el sistema latifundio-minifundio", tal como persiste en sus principales rasgos hasta nuestros días, con base en el despojo de las tierras a las comunidades indígenas e instaurando el sistema de trabajo asalariado en las haciendas cafetales de la costa. Para suplir la deficiencia de mano de obra, o sea para cubrir los grandes requerimientos de mano de obra, especialmente durante la cosecha del café, se revive el sistema de trabajo forzoso, y al mismo tiempo, se abren nuevas vías de comunicación para facilitar el comercio y la exportación de café.

Entre las principales medidas tomadas por el régimen, podemos recordar las que, de manera sucinta, consigna Jorge Mario García Laguardia: "Habilitación del puerto de Champerico; declaración de utilidad nacional del ferrocarril de vapor entre el puerto de San José y la capital; la apertura de la carretera entre Guatemala e Izabal. Se obliga a todo vecino a trabajar en caminos públicos; se aumentan las líneas telegráficas contratadas anteriormente; se habilita el puerto de Livingston; se conceden mil caballerías a la compañía del ferrocarril para establecer una empresa agrícola."

En esa época se establecieron las primeras industrias importantes financiadas con capital nacional proveniente del comercio, las cuales aún persisten y mantienen hegemonía en la economía nacional, ahora convertidas en comercio. En 1882 se fundó la fábrica de fósforos, en 1883 la fábrica de textiles Cantel y en 1896, la fábrica de cerveza Gallo.

Las relaciones de producción establecidas por el régimen liberal van a durar hasta 1944 -Año de la Revolución-, inalteradas.

La base unitaria del régimen revolucionario fue la hacienda de tipo latifundista, en la medida que en ella se invierte capital y se dinamiza el mercado; el comercio exterior valoriza la tierra y apresura otras formas de organización productiva; se impulsa, a la vez, la diversificación de la producción agrícola, y la producción industrial se modifica cualitativa y cuantitativamente. El gobierno de entonces estableció *una política de fomento industrial*, de corte nacionalista, que explica el ritmo de expansión y crecimiento de la industria logrado entonces.

El 3 de diciembre de 1947 se emite en el país la primera Ley de Fomento Industrial, Decreto 459 del Congreso¹⁹. Por medio de este decreto se declaró de importancia nacional el establecimiento y desarrollo de industrias que facilitarían el aprovechamiento más efectivo de los recursos del país y que colocaran sus productos, en condiciones económicamente favorables, en los mercados internos y externos.

Es importante señalar que esta ley se engranaba a otras de tipo estructural que permitían abolir, en el menor tiempo posible, las relaciones precapitalistas que dominaban la economía, y avanzar por el camino de un desarrollo capitalista dependiente.

Posteriormente, en la década de los 60s, bajo la influencia de la política económica mediana de la Alianza para el Progreso, en Guatemala se pretendió establecer un modelo económico fundamentado en la industria como sustitutiva de las exportaciones; sin embargo, tal proceso derivó en fracaso, pues se establecieron industrias, sí, pero, por una parte, sobreprotegidas y muy dentro del concepto mercantilista de la economía, lo cual dió como resultado que resultaran poco competitivas en el mercado libre internacional, y por otro lado, que fuera industria ensamblada, lo que la hizo subsidiaria de la gran industria norteamericana y, por tanto, dependiente de la tecnología y los mercados de ésta.

Piedrasanta Arandi, Rafael. **Desarrollo y caracterización de la industria en Guatemala**. Facultad de Ciencias Económicas, USAC, Guatemala, 1972.

Entonces, no ha sido posible lograr una industria nacional nacionalista, fuerte e independiente, que fundamente la generación de riqueza nacional expresada en términos de valor agregado pues, hasta nuestros días, continuamos con la desaceleración del crecimiento productivo y del crecimiento económico acompañada por una profundización de los desequilibrios en el comercio exterior con una configuración climática desfavorable para la inversión y los negocios particularmente, afecta el fuerte desgaste de la imagen gubernamental.

A lo anterior hay que sumar que la Unidad Sectorial de Planificación del Ministerio de Economía (USPLAME) ha establecido que, entre 1980 y 1985, se registró una disminución en el número de unidades empresariales en el campo industrial lo cual puede significar que en Guatemala se está dando un proceso de desindustrialización, que indica la existencia de un freno más para el desarrollo económico²¹.

3. La artesanía y su importancia en la actividad económica.

La artesanía, como se indicó, es la fase primaria de la industria. En ella, mediante la producción en pequeña escala cuando no de producto en producto combinan las necesidades técnicas de la producción con las necesidades humanas de expresión artístico-estética.

En efecto, un producto artesanal, aunque se trate de un bien para el consumo comunes, podría llegar a ser considerado obra artística, tanto por su unicidad como por su perfección; y, socialmente, las artesanías suelen ser consideradas como expresión del arte popular, del arte de las mayorías.

Sin embargo, como actividad económica, la artesanía puede ser un complemento para la economía campesina, o el modo especializado de trabajo de algunos sectores de la población -los artesanos- que les gusta ser productores, poder apreciar y aún enorgullecerse del resultado de su trabajo, no como ocurre con el obrero fabril que, metido en los procesos de producción en serie, se a

²⁰ El capital guatemalteco ha tendido a seguir las corrientes que utiliza el capital mundial: reproducirse más fácilmente y con menor riesgo: el comercio y la especulación financiera.

²¹ Guatemala, Ministerio de Salud Pública. *Mapa de la pobreza guatemalteca*. Guatemala, marzo de 1991.

totalmente del producto de su trabajo, haciendo que el trabajo mismo se desvalorice: dentro de la cadena de trabajo cada uno solo sabe y hace su tarea, no importando para qué clase de producto se opera ni la importancia de la tarea dentro del conjunto.

Durante la época colonial, la industria estuvo representada por los vigorosos gremios de artesanos, que existieron desde el siglo XVI hasta principios del XIX. Las artesanías estuvieron en manos de competentes obreros, como lo atestiguan los magníficos ejemplos de imaginaria, platería, talla, pintura y otras manifestaciones del arte popular que tanto sobresalieron en Guatemala. Los gremios fueron creados con la finalidad de reunir en asociaciones a los representantes de los oficios del reino. Los gremios de artesanos agruparon a sastres, carpinteros, impresores, coheteros, batihojas, plateros, armadores, doradores, confiteros, zapateros, herreros, curtidores, loceros, cereros, salitreros, armeros, silleros y guarnicioneros, alarifes, panaderos, tejedores, talabarteros, roperos, boticarios, barberos, calceteros, tintoreros, etcétera.²²

Hay señalamientos, como el de Antonio Erazo Fuentes²³, quien ve a la artesanía dentro de procesos económicos propios del desarrollo capitalista, tales como la concentración de la tierra y el ingreso, el despojo cada vez mayor que padecen los sectores pobres de la población, las variadas e intensas formas y mecanismos que utiliza la nación para desarticular la actividad productiva tradicional así como las formas de organización social, son claves para entender la naturaleza y contenido en la producción de artesanías.

La artesanía es portadora de elementos de identidad del grupo social que la crea, lleva la huella de la sociedad de la cual surge y representa una de las formas de manifestación de la memoria colectiva del pueblo, dinámica e impugnadora del sistema social imperante. Como es fruto de un taller colectivo (familiar o manufacturero), contiene así parte de la memoria colectiva del pueblo, en tanto es portador de elementos de su identidad colectiva, la que es oprimida y utilizada por el sistema social dominante, capitalista. La cultura popular en su conjunto y por

²² Polo Sifontes, Francis. Op. cit., Pag. 181.

²³ Erazo Fuentes, Antonio. *Sobre la preservación de valores de uso de carácter folklórico*. Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala. 1976.

ende, todas sus expresiones, entre las que se encuentran las artesanías, es dinámica y se transforman, dando curso a cambios en las leyes de la sociedad o nuevas leyes. Su existencia supone sus propias contradicciones y cambios. Como expresión de la identidad de un pueblo, las mismas se ven influidas por todos los procesos económicos, socioculturales y políticos que a éste afectan.

La artesanía tiene un tiempo histórico incorporado que forma parte de la vida social, cultural e histórica de los grupos sociales que la crean y que juegan un papel fundamental en cuanto a la manifestación de la cultura popular.

Otra de las expresiones encontradas para conocer a la artesanía podemos mencionar la adoptada por el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de Guatemala, el cual señala que "son expresiones culturales de carácter plástico -no necesariamente dotadas de atributos estéticos-, tradicionales, utilitarias anónimas, producto de la división del trabajo predominantemente manual y de uso de herramientas sencillas. Se aprende en casa, sin más guía que el ejemplo de los mayores, y tiende a manifestarse en aquellos lugares en que es más fácil el acceso a las fuentes de materia prima. El volumen de producción es limitado circunscrito básicamente al mercado local."

Por otra parte, la Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, considera como artesanía aquella actividad económico productiva que reúne las características siguientes:

1. En el proceso de la producción la intervención manual directa es predominante, utilizando para el efecto y fundamentalmente, herramientas de mano.
2. La división técnica del trabajo artesanal está integrado por el conjunto de tareas que debe realizar el artesano mismo, y los establecimientos o talleres artesanales no ocupan más de cuatro personas.
3. La inversión total de cada establecimiento o taller no excede de Q. 5000.

Es importante señalar que, para efectos del presente trabajo, esta caracterización permite definir como artesanales las microempresas que constituyen el objeto de nuestro estudio: la producción de calzado en la Colonia Ciudad Real.

Asimismo, que el proceso de industrialización como se ha venido dando en últimos en el país, afecta negativamente la actividad artesanal. El consumo de productos industriales ha desplazado a un gran número de productos artesanales. Las técnicas modernas de producción masiva ponen en constante peligro la existencia de las artesanías guatemaltecas las que no pueden competir con las fábricas en cantidad, y por tanto, tampoco en precio. La producción en serie en el mercado a los productos artesanales. La producción artesanal de artículos como la madera coloreada, canastas de paja u objetos de cerámica resulta más oneroso hacerlos de plástico, y la gente no aprecia el trabajo justipreciando los productos. Actualmente, muchas artesanías guatemaltecas han desaparecido y las que han sido contaminadas por influencias fatalmente nocivas.

No es necesario esforzarse mucho para comprender la importancia que jugaron los artesanos en la época anterior al desarrollo industrial: ellos diseñaron y fabricaron los productos, y luego los pusieron a disposición de la comunidad para la gente pudiera satisfacer sus necesidades humanas. Era un gran número de sus productos y poseía la fuerza de la innovación, si la artesanía no hubiese diversificado y orientado a la metalurgia, posiblemente la vida industrial no hubiera podido ofrecer las condiciones que hicieron posible la industrialización.

Desde el punto de vista puramente económico, la artesanía juega un rol importante en la conformación del Ingreso Nacional y del Producto Interno del país. Por un lado, demanda de otros sectores económicos los insumos que requiere para llevar a cabo su proceso de producción; de este modo genera empleo inducido, atrae nuevas inversiones o amplía las existentes. Por otro, ofrece sus productos a la sociedad, impulsando el desarrollo de otras actividades como el comercio, la generación de divisas, etc.

Sin embargo, a pesar de su significativa contribución a la economía nacional, el artesano se encuentra al margen de los beneficios del desarrollo social, pues vive dentro de un marco de injusticia y de desigualdad económica, y aislado en unidades de producción muy reducidas, diseminadas por todo el país en pequeños talleres familiares, incapaces de lograr amplios márgenes de productividad y eficiencia, y en consecuencia, incapaces de competir tanto con la industria nacional como con los productos importados.

4. Los microempresarios en Guatemala ameritan apoyo.

El constante incremento de mano de obra que resulta del crecimiento demográfico no ha podido ser absorbido por el Sector Formal guatemalteco, entre otras causas, por la irregularidad de la dinámica de la economía guatemalteca; ahí que su incapacidad para generar empleo ha decrecido o no ha podido aumentar a un ritmo que supere al del crecimiento de la población económicamente activa (PEA).

En adición a lo anterior, las grandes migraciones a las áreas urbanas continúan, causando en las ciudades un excedente en la fuerza laboral disponible. Ello, bajo el conocimiento de que más del 85% de la población guatemalteca encuentra bajo el umbral de la pobreza, hace que para los analistas sea misterio cómo la población pobre y extremadamente pobre se las arregla para vivir. Cada día nuevas estrategias son inventadas para la sobrevivencia, y muchas de ellas, dentro del ámbito de la competitividad.

Estas situaciones han sido, entre otras, causas de que, para sobrevivir, combatir el desempleo o el subempleo- o para intentar superar las exigentes y malpagadas condiciones del obrero fabril -horario fijo, reglas injustas, malos ingresos-, se establezcan unidades productivas informales - empresas a nivel micro- que dan la oportunidad de que poblaciones como las de localidades como Ciudad Real I y II, aumenten su participación en la economía del país. Estas unidades, sumadas, llegan a establecer una economía centrada en el cuentapropismo que asegura la sobrevivencia, pero no siempre el desarrollo debido a condiciones y características inherentes a quienes se han visto obligados a tomar esa vía.

Las redes de sobrevivencia que el sector informal ha traído para la población que no puede ser incorporada al sector formal merece ser atendida de una forma más sistematizada, siendo este el punto principal de la presente tesis. ¿Cómo?

Aparte de la debilidad y heterogeneidad que se observa en la microempresa, a su alrededor se genera una gran descomposición social.

problemas sociales- que, por la vía del gasto superfluo o del placer vanal, no dejan de mejorar los ingresos de subsistencia actuales; además, es escaso el número de instituciones interesadas en intervenir en la promoción de tal desarrollo, y la poca que existe, carece de total eficiencia en la asistencia técnica, motivación y asesorías e puntualmente necesitan; por otra parte, es de agregar la carencia de habilidades psicosociales de que el personal institucional adolece para propiciar cambios en las unidades productivas, y de hecho, en el productor.

Desde la perspectiva de la presente tesis, los empresarios no son entes aislados, pues la historia nos enseña que el hombre desde su inicio tuvo un proceso de socialización, el cual cada día se vuelve más complejo. La viabilidad de una microempresa no escapa a esta realidad, es un fenómeno social, su éxito depende de su producto, de sus recursos, de su tecnología, de su capacidad de comercialización, y, por supuesto, de la capacidad del empresario.

Todos los factores que intervienen en la actividad microempresarial, y especialmente aquellos que son determinantes del fracaso o del éxito de tal iniciativa, deben ser articulados apropiadamente para que la microempresa como tal todo pueda alcanzar su objetivo de mejorar integral y progresivamente. La multiplicación de microempresas productivas exitosas podría ser una forma de alcanzar el desarrollo y el bienestar en Guatemala, en vista de que el capital tiende a multiplicarse y a acumularse por medios que exigen cada vez menos mano de obra, ya sea por el uso de la tecnología, por marketing de ventas a distancia o por revolución del movimiento bursátil.

Es preocupante observar que, mientras cada microempresario no logra alcanzar, las condiciones básicas de su empresa se deterioran, y la calidad de sus productos tiende a descender, lo cual conduce - a corto plazo- a la inminente quiebra. Frente a una situación que contrasta con aquella que permitía ganar y aumentar la esperanza de sobrevivir y alcanzar cierto desarrollo autónomo, y se vuelve muy probable que derive en situaciones de descomposición social por frustración: mayor hacinamiento, promiscuidad, drogadicción, alcoholismo, prostitución, etc.

A pesar de que existen programas de apoyo al sector microempresarial, a nivel nacional no se observan cambios positivos y constantes que permitan esperar

que la microempresa, o el sector informal, están efectivamente dando una base sólida para el desarrollo de individuos y familias del sector mayoritario del país. Pareciera ser que el exagerado dirigismo burocrático, a través de una minoría calificada, no permite responder a la situación y necesidades reales de la microempresa en el país: desequilibrio constante de la producción, escasa cobertura de mercados, necesidad de nuevos canales para obtener materia prima a precios favorables, etc.

Se requiere pues, de más y mayores esfuerzos, y talvez de experimentación activa y de ensayo de nuevas estrategias.

CAPITULO III
UN PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA:
BASES CONCEPTUALES Y ORGANICAS

Como habíamos enunciado, la pretensión de este estudio era efectuar una experiencia de promoción del desarrollo comunal y de los sectores populares, a través de un ensayo (un proyecto de investigación participativa) de acción grupal que los zapateros de la colonia Ciudad Real, concebidos como microempresarios, adquieran conciencia de los problemas comunes y, con base en ello, decidan asumir una forma de organización que les permita actuar de modo tal que se les facilite su desarrollo como empresarios individuales, pero como resultado de compartir experiencias y problemas, de discutir sus problemas en común, y de encontrar formas alternativas de solución mediante el esfuerzo organizado y la participación de todos.

La investigación participativa, dice la teoría, es un medio idóneo para lograr resultados en la acción grupal, obteniéndose al mismo tiempo educación, dependencia y solidaridad en los participantes. Veremos si ello es así, a través de un proyecto concreto. En este capítulo se presenta el marco de referencia en el que se fundamenta el proyecto, partiendo del concepto mismo de investigación participativa.

El concepto de "investigación participativa".

El problema del microempresario popular, visto desde el ángulo enunciado, es un problema humano -múltiple-, pero cuya solución puede radicarse en la capacitación concebida como capacidad para comprenderse uno mismo y su mundo, y desenvolverse adecuada y felizmente dentro de él. Los microempresarios populares de Guatemala, sin embargo, carecen de educación o han recibido los efectos negativos de la educación formal escolar sea directamente o por las vías sociales que caminan.

1.1. Antecedentes teórico-experienciales.

La pedagogía de Paulo Freire propone modelos de ruptura, de cambio y transformación social. Sostiene, además, que la educación en general debe ser auténticamente humanista en la medida en que integre al individuo a la realidad nacional, en tal forma que el individuo pierda miedo a la libertad y sea capaz de desarrollar procesos en busca de independencia y solidaridad. Es sobre esa base que Paulo Freire aboga por una educación valiente "que discuta con el hombre común su derecho a aquella participación. Una educación que lleve al hombre a una nueva posición frente a los problemas de su tiempo y de su espacio. Una posición de intimidad con ello, de estudio y no de mera, peligrosa y monótona repetición de afirmaciones -fragmentos- desconectadas de sus mismas condiciones de vida"²⁴.

Por ello, justamente, es a Paulo Freire a quien se puede señalar como quien estableció las bases del método de investigación participativa. El, vinculado estrechamente con la alfabetización, tuvo una vasta experiencia y una trayectoria que, sistematizada, le permitió realizar sus proposiciones. La investigación participativa empezó a tomar forma en los años 60s, y luego articulándose y sistematizándose como fruto del trabajo tesonero de Freire en Brasil, Chile y algunas naciones africanas.

Refiriéndose al método de investigación participativa, Freire afirma que el *tema* generador no se encuentra en los hombres aislados de la realidad ni tampoco en la realidad separada de los hombres, y mucho menos en una "tierra de nadie". Solo puede estar comprendido en las relaciones hombre/mundo"²⁵.

Este nuevo modo de concebir la acción y el trabajo humano de investigación tiene que ver con los *problemas* propios que atraviesa la investigación y que hacen discutible, cuando no poco creíble. En ese sentido, es necesario señalar que han surgido serios cuestionamientos en muchas áreas de las ciencias sociales respecto a las *técnicas de investigación* y a los *procesos de validación* de

²⁴ Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. 37a. edición. Siglo Veintiuno Editores, México, 1987, pag. 67.

²⁵ _____, *Pedagogía del Oprimido*. 11a. edición. Siglo Veintiuno editores, México, pag. 123.

mas, así como la forma en que son conducidas las investigaciones y el papel que desempeña *el investigador*. Además, existe una latente preocupación porque los *métodos* cuantitativos de investigación no están proporcionando una adecuada comprensión de la realidad.

Budd Hall, cuando se refiere a investigación en educación de adultos afirma que "los métodos de investigación actualmente dominantes y aquellos adoptados por los educadores de adultos que están haciendo cada vez más investigación, son vagos, imprecisos e imprecisos como métodos de investigación de necesidades; y toman a algunos adultos como seres marginales, incapaces de articular sus propias necesidades"²⁶.

Ante esta situación de escepticismo, duda y necesidad, muchos investigadores están experimentando nuevos métodos, desde ángulos diversos. Algunos, con una visión humanista, es decir, dándole al individuo su verdadero papel de agente activo y no de objeto de la investigación. Otros, han vislumbrado en la investigación participativa elementos que pueden definir políticas y intentar programas de desarrollo más justos y acordes a la realidad. Por otro lado, se están creando estrategias cualitativas en contraposición a las cuantitativas. En fin, están surgiendo nuevas corrientes, no necesariamente excluyentes entre sí, que han desmitificado las ponencias ortodoxas y que están creando una nueva fase en el campo de la investigación social: Esta está buscando otros enfoques, otras alternativas más congruentes con las actuales circunstancias educativas, económicas, políticas y sociales.

Con tales elementos en calidad de antecedentes se ha ido configurando y fundamentando la corriente de investigación participativa que, actualmente, se está ensayando en diversos países del mundo, aplicándose en distintos campos de desarrollo.

²⁶ Hall, Budd. *Creación del conocimiento: ruptura del monopolio, métodos de investigación participativa y desarrollo*. Doc. reproducido al mimeo. por IIME-USAC, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1978.

1.2. Definición de investigación participativa.

Establecer una definición precisa de investigación participativa no es una tarea fácil, ya que el tema actualmente es objeto de una serie de polémicas y, por otro lado, constantemente se están haciendo nuevos aportes al mismo.

No obstante, se puede tomar como generalmente aceptado que la investigación participativa es "un proceso metodológico que, rompiendo con los moldes de la investigación tradicional tecnocrática, conjuga las acciones de conocimiento de la realidad, mediante mecanismos de participación y concientización de la comunidad, para el mejoramiento de sus condiciones de vida²⁷".

Desde el punto de vista de la investigación participativa, la capacidad de explicación y relación de los fenómenos que desarrolla la comunidad como sujeto de investigación, le permiten orientar la intención, la decisión y la acción para resolver, concientemente, su propia problemática.

La "participación", en este proceso de investigación, es fundamentalmente importante, tanto que constituye el punto central del mismo. Esta participación sin embargo, debe ser conciente y crítica, que busque el reconocimiento y análisis del saber, y facilite la incorporación activa, organizada y sistemática de la comunidad o grupo a la búsqueda y construcción de soluciones colectivas. De esta forma, los comunitarios podrán identificar y analizar sus intereses, necesidades, problemas y expectativas, a efecto de promover mecanismos de participación y los procesos de planeamiento, organización, ejecución y evaluación de proyectos de beneficio comunal.

Este proceso de investigación y participación debe verse, simultáneamente como un mecanismo que procura el "despertar" comunitario y su incorporación a la toma de decisiones, así como un instrumento de comunicación interpersonal esencialmente educativo, donde la comunidad deja de ser un ente espectador u objeto, para convertirse en protagonista o sujeto de su propia historia.

²⁷ Juárez Toledo, Luis Adolfo. *Fundamentos y metodología de la investigación participativa*. UNICEF, Guatemala, diciembre de 1982. Pág. 8.

Sin embargo, no se puede hablar de investigación participativa cuando, al del conocimiento de la realidad, no va paralela una "acción" de cambio de esta-
dad. La acción está implícita dentro de este proceso. La acción es
ificación intencional de una realidad; y en investigación participativa, se parte
reconocimiento de que "el hombre comprende y conoce el mundo, en la medida
ue lo transforma".

H. Desroche indica que el ámbito de la investigación-acción queda definido
estas tres categorías básicas:

- * **EXPLICAR**, es decir, tratar de entender más y mejor a los actores y a su
acción.
- * **APLICAR**, es decir, investigar para utilizar los datos descubiertos a fin
de mejorar la acción.
- * **IMPLICAR**, es decir, usar la investigación social como medio de
movilización social.

En ese orden, es comprensible la existencia de una nueva modalidad de la
estigación participativa como lo es la "investigación-acción". Sin embargo,
bas corrientes tienen mucho en común y buscan objetivos similares, por lo que
investigación participativa y la investigación-acción, antes que ser antagónicas,
s bien son complementarias; por tanto, su integración es inevitable. Ambos
loques enriquecen el proceso de investigación y le dan mayor consistencia a sus
ultados; por eso investigación-participación-acción forman una trilogía de
mentos que, para dar mayor consistencia e integración al proceso, deben
rchar estrechamente entrelazados.

3. Investigación clásica e Investigación participativa.

Por no pretender cuestionar situaciones o elementos particulares de una u
ra corriente, a continuación se establecen las **diferencias de orden
conceptual y más globales entre investigación clásica e investigación
participativa.**

a) Participación.

En la investigación participativa se busca la participación sistemática consciente del grupo o comunidad con la cual se trabaja. La población constituye sujeto y objeto de su propia investigación, ya que está presente, decidiendo actuando, en todas las etapas del proceso: planificación, organización, recolección de la información, procesamiento y análisis de datos, elaboración de conclusiones y realización de propuestas de acción.

En la investigación clásica, por el contrario, la participación de la población es muy limitada y pasiva: se circunscribe a proporcionar datos o a dejar observar y oír como todo buen "objeto de la investigación". En las investigaciones clásicas, cuyos productos están destinados a círculos académicos o intelectuales, los comunitarios ignoran los objetivos de la investigación, y raras veces llegan a conocer los resultados.

b) Uso del conocimiento.

La investigación participativa propicia el rescate del conocimiento popular. Es un instrumento idóneo para difundir el saber en una forma democrática. En ella todos tienen acceso al conocimiento de la realidad, y gran parte del mismo es elaborado con su participación. Es un proceso de doble aprendizaje.

La investigación clásica, en cambio, no aporta ningún saber a la población. Por el contrario, restringe y limita el conocimiento al proporcionarlo o ponerlo a disposición de un pequeño grupo privilegiado, el cual no siempre lo aprecia y usa, y algunos de sus miembros en defensa de sus propios privilegios, no concuerdan con las necesidades, intereses, problemas y expectativas de la población de las mayorías.

c) Propósito y actor.

La investigación participativa hace que la investigación como tal se convierta en un proceso eminentemente educativo y de concientización, en la medida que la comunidad va generando el conocimiento a través del análisis de la realidad y busca utilizar tal conocimiento para transformar dicha realidad. Analiza

metizando, discutiendo, los pobladores van elevando sus niveles de conciencia y conocimiento de su propia realidad. El propósito de la investigación es, aquí, tener conocimiento, pero que sirva -directa e inmediatamente- para la acción: r tanto, el investigador es la propia comunidad, aunque puede asesorarlo un silitador o metodólogo.

En contraste, la investigación clásica se limita a lograr información, muchas ces manipulando a los pobladores, ya que no toma en cuenta a la comunidad, y mpoco hace aportes que beneficien , directamente, a la población. Es que su opósito es "científico", nomás; esto es, se busca que un investigador o equipo de vestigación alcance-el-conocimiento, por ejemplo, de una comunidad. Para ello n aras de la objetividad y siguiendo la regla básica de Durkheim- hay que ver a comunidad como objeto, como "cosa".

) Preparación para la acción.

La investigación participativa propicia el conocimiento de la realidad con el n de promover acciones concretas y conjuntas que puedan transformar esa alidad en el sentido necesario. Orienta el conocimiento para la acción.

Por su parte, la investigación clásica es meramente descriptiva-explicativa; e circunscribe a conocer y analizar datos con el propósito de interpretar la ealidad, supuestamente, en forma objetiva y sin más destino que el conocer.

) Investigación y Organización.

En una investigación participativa se proporcionan los mecanismos para que a comunidad se organice alrededor de sus propias necesidades, intereses, roblemas y expectativas; primero, en la realización de la investigación misma, y uego, en la organización, ejecución y evaluación de los planes de acción conjuntos e beneficio comunal. De esta manera, el conocimiento está vinculado con la vida y on la sociedad, y uno de los criterios de su validez es determinar si crea o genera actitudes de trabajo en equipo y de solidaridad.

En la investigación clásica, en cambio, la población, la comunidad, es sólo un ente pasivo, nomás un objeto, exclusivamente una fuente de información. La

Dos. La investigación participativa reconoce que la participación activa en producción del saber y de los modos del saber está condicionada por la clase social y por el modo de vida de los sujetos.

Tres. En investigación participativa, todas las personas del lugar en que se realiza la investigación deben involucrarse y participar en los mecanismos de información constante.

Cuatro. La investigación participativa postula comprender y explicar la existencia de los procesos sociales desde una perspectiva histórica; en este sentido, las alternativas de participación dependen de las situaciones coyunturales que le confieren significado y alcance.

c) El Proceso de la Investigación Participativa

La mayoría de estudiosos de la investigación participativa parecen estar de acuerdo en que su proceso metodológico está constituido, básicamente, por cuatro fases, a saber:

La primera de ellas, es el **diagnóstico**, que consiste, dicho simplemente, en la identificación del problema real posible de enfrentar.

La segunda fase se denomina **profundización**, y consiste en la búsqueda de causas que condicionan y/o determinan la existencia o gravedad del problema seleccionado.

La tercera fase es la **búsqueda de alternativas de solución**, que consiste en buscar modos, formas y estrategias para resolver el problema, considerando los recursos existentes.

La última fase es la **Implementación del Plan de acción**, que consiste en llevar a la práctica un plan de acción colectivamente construido, o dicho de otro modo, hacer operativa y útil la investigación.

El elemento básico de este método es "la participación" de los sujetos en todas las fases, como medio por el cual es posible conjugar el conocimiento de la realidad, y al mismo tiempo, busca el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas pero como resultado de su conversión en protagonistas o sujetos de su propia historia.

El Proyecto de Organización de un Grupo de Zapateros Microempresarios: Contexto y bases.

Sobre esa base conceptual, ya podemos mencionar que, preocupada por el mejoramiento integral de las personas y después de haber trabajado en el área de asesoramiento del Programa Microempresarial SIMME, decidimos realizar un experimento con los zapateros de la Colonia Ciudad Real, para averiguar si por la metodología de la investigación participativa o de investigación-acción era posible conducirlos en forma relativamente rápida y directa hacia la decisión de formar una forma de asociación permanente que, además de permitirles intercambiar experiencias y fortalecerse como gremio, les permitiese unir sus fuerzas en una organización que les potenciara para -como grupo- competir en el mercado de producción y de intercambio de productos, ya sea por la vía de reducción de costos, o la de expansión de utilidades o la de conquista de espacios y posicionamientos en los mercados locales o extranjeros.

Para iniciar la exposición del proyecto-experimento, en este apartado se describe la Colonia Ciudad Real como contexto en que se aplicó el mismo, las fases iniciales del proceso, y lo que podría llamarse programación.

1. El Contexto del proyecto.

1.1 La colonia Ciudad Real.

La Colonia Ciudad Real I Y II, es un barrio marginal de la ciudad capital, que se encuentra en jurisdicción del municipio de Villa Nueva.

El municipio de Villa Nueva fue fundado el 17 de abril de 1763 en la meseta de Lo-de-Barillas, que más tarde se llamó Valle de la Virgen, y la feria titular la

celebran el 8 de diciembre, en honor de la Virgen de la Inmaculada Concepción patrona del lugar.

Villa Nueva tiene una extensión territorial de 114 kilómetros cuadrados, y su altitud media entre 1,500 y 2,000 m. SNM, siendo su clima templado. Colinda, al norte, con la ciudad capital, al sur con el municipio de Amatitlán, al este (oriente) con el Municipio de San Miguel Petapa, todos estos municipios del Departamento de Guatemala, y al Oeste (Occidente) con Santa Lucía Milpas Altas, del Departamento de Sacatepéquez.

Cuenta con una población de 500,000 habitantes, que en su mayoría profesan la religión católica. Las actividades económicas principales del municipio son: la agricultura y la industria, destacándose esta última, en la actualidad. Efecto, a raíz del terremoto de 1976, se acredita próximo a la cabecera municipal una especie de despegue industrial, fenómeno que también determinó un crecimiento acelerado de la población, tanto en lo que corresponde al número de habitantes como lo que concierne a las viviendas, en lo cual también tiene que ver el crecimiento de la capital, que ha convertido a los municipios vecinos en sus satélites, y, consecuentemente, en ciudades-dormitorio.

La Colonia Ciudad Real I y II, no se encuentra próxima a la cabecera del Municipio de Villa Nueva, sino más bien en el límite norte del municipio, es decir en la frontera con la ciudad capital. Normalmente, Ciudad Real es considerada como una colonia urbano-marginal de las situadas al sur de la ciudad capital, como lo reconocen hasta las propias autoridades de Villa Nueva. Por estar más cerca de la capital que de la cabecera de Villa Nueva, los vecinos sufren problemas de tipo legal, que no saben dónde resolverlos. Un problema es el tributario, y el otro, el de vecindamiento, que a veces se tienen que cumplir en ambas municipalidades (Villa Nueva y capitalina).

Dentro de la colonia se encuentra una sola institución (una iglesia católica) que presta apoyo a proyectos pequeños y de tipo asistencialista, promoviendo educación de grupos infantiles, procesos de capacitación dirigidos a pequeños productores de la manufactura, trabajos odontológicos, procesos de coordinación con otras instancias de apoyo, interesadas pero que no permanecen en el área.

La comunidad de Ciudad Real I y II, ha creado sus propias redes de organización y colaboración comunal, creando varios Comités de Vecinos que se encargan de gestionar apoyos externos a la comunidad, por ejemplo, para el mejoramiento de la carretera, mejoramiento del medio ambiente a través de la creación de adecuados drenajes, creación de una organización permanente que vela por la seguridad ante grupos de maras, delincuentes, etc.

Ante los embates del desempleo, que se debe a la incapacidad de las empresas de absorber la creciente mano de obra joven, la población de Ciudad Real o la de otros barrios capitalinos- ha debido ingeniárselas para encontrar alternativas sustitutas de obtener ingresos, una de ellas, la instalación de pequeñas unidades productivas conocidas como "talleres".

Dada su marginalidad económica, que deriva en condiciones deficientes de vida, los vecinos de Ciudad Real no están exentos de problemas como el alcoholismo, la drogadicción, el tabaquismo, la prostitución, etc., o de problemas como la deserción escolar, los problemas familiares, la escasa motivación para el estudio y el éxito, el desinterés cívico, la falta de autoestima, etc.

En la colonia existe un mercado que provee a los grupos familiares de los servicios básicos; también existen escuelas públicas y colegios privados que, a pesar de sus inconvenientes, ofrecen los mejores servicios educativos que pueden.

Por ser parte -aunque marginal- de la ciudad capital, Ciudad Real cuenta con servicios básicos como agua, luz, teléfonos públicos, medios de comunicación y transporte, centros recreativos y otros, aunque el buen mantenimiento y la regularidad no les son característicos.

Antecedentes en la organización de zapateros de Ciudad Real.

A manera de marco histórico de la zapatería artesanal u obrera y de sus métodos de organización, a continuación se consigna lo que, al final del proyecto, se presenta como historia específica del grupo de zapateros artesanos de esta colonia.

El conocimiento más antiguo al que se llegó fue que, aproximadamente en 1932, arribaron a lo que hoy es la colonia unos zapateros originarios de El Salvador y Nicaragua.

En pleno ambiente revolucionario, como antecedente importante en la historia de la nación, se recuerda que en 1948 se formó el sindicato de trabajadores de la fábrica de calzado Cobán. El mismo duró muy poco tiempo. Se dijo que los directivos hicieron mal uso de los recursos financieros que se obtenían de las afiliaciones. En 1955 hubo intentos para formar otro sindicato de zapateros, pero ya no fue posible tanto por el anterior antecedente como por el régimen político que predominó entonces, que calificaba toda organización popular como "comunista".

En 1972 los zapateros del país se organizaron en una "Junta Nacional de Zapateros" para evitar que la fábrica INCATECU -de capital y tecnología estadounidense- fabricara zapatos de cuero en vez de los vinílicos y de hule que hacía, por temor de que la capacidad productiva de la misma monopolizara el mercado de tal manera que los microproductores quedarían sin espacio.

En 1976 se formó una cooperativa de trabajadores de calzado, la cual no pudo funcionar durante diez años. Se dice que quebró debido al inadecuado uso de los recursos y a la forma en que se administró. Su sede estaba ubicada en la 19ª calle entre 2a. y 3a. avenida de la zona 1.

En 1990 un grupo de doce zapateros artesanos de Ciudad Real, junto con un sacerdote de la iglesia católica, lograron establecer un centro de acopio para proveer materiales a precios económicos, el cual funcionó en las instalaciones de la iglesia. Se sabe que por falta de asesoramiento técnico, el proyecto se vio afectado y terminó por cerrarse.

2.2. Origen e inicio del proyecto.

Como se indicó, la ponente trabajó en el área y prestando asesoría para la creación de una microempresa; en su momento, sin embargo, tuvo que limitarse a la asesoría individual y al aprovechamiento de los recursos creados por el SIMME. Sin embargo, quedó la inquietud de que era posible agruparlos, tal vez en una cooperativa o quizá en alguna otra forma de organización que pudiera establecerse.

Con esa idea, y aprovechando la obligación de hacer un estudio para poder tener grado académico universitario, se evaluó la posibilidad de experimentar en la investigación participativa para colectivizar las necesidades, intereses y fuerzas de los zapateros artesanos de la colonia, a fin de superar el estadio de pervivencia empresarial. A ese efecto, se realizaron conversaciones eliminatorias con microempresarios conocidos previamente, así como con otros artesanos locales en sus propios domicilios, para auscultar su opinión y su disposición hacia la idea.

Con los elementos logrados en las visitas domiciliarias y a los talleres, se establecieron algunos marcos de referencia con base en el conocimiento de los intereses individuales manifestados y, con base en ellos, se planificaron los posibles pasos a seguir considerando las etapas del método de Investigación Participativa. Digo "posibles", porque en investigación participativa, las personas involucradas en los problemas tienen y deben ser las que, al final, decidan qué hacer, hacia dónde o de qué manera, unidos, tenemos que trabajar.

Como tercer paso, y contando con la anuencia de los microempresarios interesados, y de la Iglesia católica que puso un local a disposición del proyecto, se convocó a una reunión. La misma sería, en primer lugar, informativa e interactiva; y en segundo lugar, decisoria: la agenda de la reunión ya estaría anotada y orientada por la investigación participativa.

En efecto, durante la primera reunión concluyó en la decisión de solicitar asistencia técnica para el fortalecimiento de la capacidad productiva, tal decisión fue el punto inicial del proyecto de investigación participativa. Este proyecto de capacitación en zapatería, constituyó punto de referencia para establecer los límites y alcances del proyecto de investigación participativa.

3. El proyecto como involucramiento y participación.

El centro, motivo, fin y motor del proyecto no podrían ser sino los microempresarios productores de calzado, considerados como sujetos y objetos de la investigación, y a la vez como los elementos vivos capaces de resolver su propia problemática, como personas libres y con voluntad, actuando como "participantes-protagonistas". Periféricamente, estaría un equipo mínimo de acompañamiento,

para que les orientara y les fortaleciera en los sentidos que, sentidamente necesitaran.

Así, pues, podría decirse que "*el equipo-actor*" del proyecto -como resultado del método de investigación participativa, en el cual está eliminado el dirigismo resultó conformado de la siguiente manera:

- 15 microempresarios, demandantes del servicio de acompañamiento, quienes, en el decurso, constituyeron una comisión de gestión y fueron realizando diversas tareas.
- 1 Técnico, especializado en zapatería, contratado por INTECAP para impartir un curso de capacitación a este grupo.
- 1 Supervisor del INTECAP, quien elaboró y aplicó controles de avance del curso.
- 1 Técnico especialista en microempresas, quien orientó y apoyó espontáneamente al T.S.
- 1 Trabajador Social, gestor y responsable del proyecto, orientador del grupo

Todo el equipo tendría como responsabilidad adicional a la elección aplicación de alternativas metodológicas y técnicas dependiendo de las circunstancias y acciones, a realizar reuniones eventuales, que permitieran a la institución de apoyo (INTECAP) evaluar la conveniencia de continuar financiando al especialista capacitador.

Por acuerdo común, se establecieron las siguientes *responsabilidades fundamentales*:

Técnico especialista en la producción de calzado:

Proporcionaría capacitación y asistencia técnica sobre los procedimientos de elaboración de calzado, utilizando óptimamente los recursos disponibles.

Trabajador Social:

Promovería las reuniones de grupo entre microempresarios y técnicos, para ir conociendo el grado de avance, así como para ejercitarlos en las tareas de comunicación y organización.

Y, como resultado de las primeras y de la investigación preliminar, el bajador Social estableció la siguiente *programación del proyecto* o plan de bajo :

PROGRAMACION DEL PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA

<u>ACTIVIDAD</u>	<u>TIEMPO ESTIMADO</u>
Diagnóstico	un mes
Profundización	8 días
Alternativas de solución	15 días
Elaboración del Plan de acción	90 días
<u>Evaluaciones</u>	<u>El 30 de cada mes</u>

Es indispensable, para cobrar la dimensión exacta cualitativa de la dinámica del proyecto, reiterar que las cosas que ocurren dentro de una experiencia de este tipo no ocurren -ni en actividad ni en tiempo- por la voluntad del técnico o del líder de un equipo, sino todo por acuerdo y consenso; por tanto, es un poco difícil escribir lo que puede considerarse planificación (descripción anticipada de lo que se piensa hacer) cuando la acción, en realidad, va surgiendo de la actividad misma del grupo. La conducta humana individual en condiciones de libertad es imprevisible, ya no digamos la colectiva, en condiciones democráticas.

CAPITULO IV

EL PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA: LA EJECUCION

Sobre las bases conceptuales del método de investigación participativa y de teorías útiles, y con algunas medidas indispensables de orden práctico, se inició el proceso, como se dijo, indagando previamente con microempresarios seleccionados y otros recomendados por ellos, en sus talleres y/o domicilios, si tenían interés para trabajar en grupo, si tenían disposición para participar en un proyecto de desarrollo de sus economías, etc.

En este capítulo se describe qué ocurrió a partir de entonces, en lo que no es otra cosa sino la ejecución del proyecto, desde diversos puntos de vista.

eve resumen operativo.

Después de establecido que sí había posibilidad, se convocó a una reunión de grupo. Se presentaron 15 microempresarios, representantes de sí mismos y de 30 otros más, trabajadores suyos. Como primer paso, cada uno se presentó y, de manera individual, manifestaron sus intereses y lo que podía esperarse de ellos en relación al proyecto. Para que la expresión del pensamiento fuese clara, precisa y completa, fue necesario crear una atmósfera adecuada en la que los participantes se sintieran cómodos al expresar libremente sus inquietudes y necesidades, y los obstáculos que perciben. Para administrar el clima de ese modo fue necesario tomar en cuenta toda forma de expresión, aún los aparentemente insignificantes, como la manera de sentarse. Todos manifestaron interés, y fue casi obvio que el grupo se constituiría a partir de esta reunión, sobre las bases que se fueran estableciendo.

El desarrollo de las primeras reuniones llevó a que el Trabajador Social iniciara que sintetizar lo expresado, escribiendo en un rotafolio las inquietudes y/o temas manifestados, en el mismo orden en que se presentaron, con el objeto

de que los participantes se dieran cuenta de que todo lo expresado es importante, merece ser conocido por todos, y también con el propósito de obtener diagnóstico rápido para visualizar en qué tiene interés el grupo y qué se puede hacer.

El diagnóstico preliminar obtenido, ya agrupado convenientemente a constó de diez problemas, a saber:

Problemas de Asistencia técnica

1. No hay instancias locales interesadas en prestar servicios de capacitación y asistencia técnica.
2. No existe personal de apoyo permanente.
3. No se cuenta con módulos de capacitación adecuados al grado escolar.
4. Existe desconocimiento de instituciones que puedan apoyar.
5. Se tiene desconocimiento de los recursos locales.

Problemas de grupo

1. No se encuentra mayor apoyo dentro de los mismos zapateros, a pesar de constituir un grupo homogéneo.
2. Existen rivalidades, falta de seguridad, competencia no necesariamente leal.

Problemas tecnológicos de producción

1. No se cuenta con recursos humanos calificados
2. Existe deserción laboral hacia otras zonas de la capital
3. No se cuenta con mayor tecnología

Una vez conocidos los resultados, de manera conjunta se depuró el listado tratando de limitar líneas de acción. Con esa procesada base, se efectuó **jerarquización y priorización de problemas**, bajo el criterio de que hubo posibilidad de actuar sobre ello.

Para el grupo, "No contar con instancias locales interesadas en prestar servicios de capacitación y asistencia técnica" fue el principal problema, asumiendo como motivo o punto de apoyo para la acción grupal, intentar su solución.

Puesto a discusión el problema, se entraron a conocer las instituciones que darían prestar este tipo de servicios, identificando que la más propicia podría ser Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (INTECAP). En este punto, es preciso hacer notar que, por el desconocimiento de las instituciones de apoyo, el Abogado Social debe orientar a las personas acerca de ello y aportar sugerencias, pero siempre dejando que ellas decidan.

Reconocido el punto de apoyo y su posibilidad de accionarlo, se procedió a formar una comisión encargada del grupo o comisión de gestión, la cual se fue formando a medida que los mismos empresarios se dieron cuenta de la necesidad de especialistas.

Los procesos de gestión de búsqueda, solicitud y logro de apoyo y asesoramiento técnico, duró veinte días. El INTECAP acordó colaborar con el grupo, pero para ello, los microempresarios debían permitir que la institución hiciera a cabo una evaluación al interior de cada unidad microempresarial para determinar si tenía condiciones para prestar apoyo y asistencia técnica en los propios talleres.

A esa fase le denominamos "de visitas técnicas", las cuales pretendían establecer con claridad hasta dónde la institución podía ofrecer sus servicios, puesto que toda institución -sea nacional o internacional- tiene delimitado su campo de acción y sus posibilidades.

La siguiente fase fue la de establecer un compromiso de apoyo verbal entre la institución y los productores para efectuar un curso de capacitación en técnicas de zapatería; fue importante establecer allí una calendarización de trabajo dentro de la cual se definirían por escrito las reglas, los horarios, los puntos de apoyo, los compromisos adquiridos. Tales aspectos es importante determinarlos con mucha claridad, puesto que ello puede permitir el acercamiento y la mayor cohesión del grupo.

Dicho programa de capacitación llevó un período de cuatro meses, abajándose los días hábiles en períodos de cuatro horas. A veces, extraordinariamente, la duración de los períodos variaba, pero era a solicitud del microempresario, y por acuerdo común entre ambas partes. No hay que olvidar

que los horarios se sujetaban a las labores de cada microempresario, pues era en la práctica que se les asistía técnicamente.

En síntesis, la ejecución del Proyecto de investigación participativa duró seis meses, y varió un tanto de lo programado, atendiendo a los resultados y a la dinámica propia del grupo.

EJECUCION DEL PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA

<u>ACTIVIDAD</u>	<u>DURACION</u>
Diagnóstico	1 mes
Profundización	15 días
Alternativas de solución	30 días
Evaluación técnica y preparación de instrumentos	15 días
Elaboración conjunta del Plan de Acción	90 días
<u>Evaluación final</u>	<u>último día de trabajo</u>

2. La Participación del Trabajador Social en el Proyecto.

La ejecución del proyecto fue, en realidad, una experiencia centrada básicamente, en el grupo de zapateros de la Colonia Ciudad Real I y II; sin embargo, fue de especial importancia para el Trabajador Social, quien estaba ensayando el método de investigación participativa.

Como se sabe, el Trabajador Social fue el promotor de la iniciativa y el que convocó a la primera reunión; de ahí en adelante, ya con consenso del grupo, se encargó promover las reuniones de grupo de los microempresarios entre sí y con los técnicos para efectos de medir los avances del proyecto, y ejercitar -inducidamente- técnicas y modos para lograr mayor comunicación y organización.

Veamos cómo el Trabajador Social realizó tales funciones, dentro del proceso de investigación-acción.

El diagnóstico.

En esta fase, el Trabajador Social conjuntamente con el especialista de la empresa, evaluaron el área, tanto desde el punto de vista geográfico como sociográfico. Se vieron los problemas que el grupo de estudio podría tener con el entorno; el impacto que la producción tiene en el mercado y las consecuencias en el núcleo familiar, alternativas de cambio, y recursos existentes para utilizarlos o alternativas para el mejoramiento y rendimiento productivo.

Una vez analizado lo anterior a través de índices, fue preciso aplicar técnicas de investigación documental, a efecto de establecer un marco general sobre el área estudiada y, así, ir familiarizándose con el mismo.

En esta fase, se elaboró una boleta de evaluación (Adjunta, como anexo), a fin de conocer la disposición del grupo a participar, y conocer de manera general, la problemática cotidiana.

Una vez efectuado lo anterior, se procedió a conocer de manera directa a las instituciones que se encuentran apoyando el área de trabajo, las cuales informaron acerca de los líderes que trabajan con ello, a efecto de poderlos visitar adelante, para que puedan actuar como agentes multiplicadores del proceso que se genere o por lo menos de sus realizaciones.

De tal manera, se sostuvieron conversaciones con líderes locales y empresarios para monitorear intereses, problemas y disposición a participar. El resultado esperado de estas conversaciones era lograr el aval de los empresarios para realizar actividades de manera conjunta (el proyecto de investigación participativa, al amparo de un interés concreto de ellos por descubrir) y conocer el entorno real de las personas con las cuales se podría contar para el efecto.

La profundización.

Como primera disposición grupal se decidió convocar a reuniones para definir los problemas y las causas que les afectan, que es casi como decir: profundizar en las necesidades que, de manera individual, ya se han planteado en conversaciones y visitas.

Para tal tipo de reuniones es necesario que el T.S. procure crear una atmósfera en la cual los participantes sientan libertad para expresarse sin límites que el respeto acerca de las inquietudes, necesidades y obstáculos que prevea; también debe preparar el terreno para orientar los procesos de reflexión conjunta por medio del cual se entre a un análisis sincero y franco. En otras palabras, se prepara al grupo para un proceso de crítica y autocrítica, pues espera que a raíz de estas reuniones se determine la agenda que desea el grupo para guiar su actuación como conjunto.

Es en esta fase que se van conociendo los diferentes problemas y la relación que tienen con causas y efectos, para entrar a depurar los mismos y conocer el principal interés, para trabajar sobre éste.

Tal profundización se desarrolló a partir de estos criterios:

- i. El diálogo y discusión en grupo
- ii. la promoción de la participación colectiva, grupal
- iii. partir de los problemas reales
- iv. promover el compromiso del grupo con el desarrollo del proceso.

2.3. Alternativas de solución.

Teniendo ya el diagnóstico elaborado y conocidos los principales problemas así como sus causas y efectos, se realizan esfuerzos para determinar alternativas de solución que permitan atacar el principal problema que según el grupo, le está afectando.

Para plantear alternativas es necesario tomar en cuenta los recursos existentes, mejor si a través de un inventario de ellos a nivel local, no olvida mencionar los que a nivel externo puedan ser captados, tanto de instituciones públicas como privadas.

Parte de la solución es que el grupo se dirija a sí mismo, y mejor si por el gobierno colectivo. A ese efecto, a través de diversos mecanismos, el grupo puede crear una comisión que lleve a cabo la gestión del grupo, la gestión de los ap

ecesarios, y adopte estrategias factibles para la acción, tratando de alcanzar la sión de consenso de todo el grupo.

4. Plan de acción e instrumentación.

Se estimó conveniente que fuera a estas alturas el momento propicio para establecer por escrito, el plan de acción que sustentaría con beneficios reales el proyecto, esto es, el compromiso entre la comunidad o grupo, y la institución que apoyaría las acciones futuras inmediatas, atendiéndose los horarios de trabajo de los microempresarios y la institución, el recurso que proporcionará la institución, las fechas de reuniones, responsables del proceso, las evaluaciones necesarias.

La tarea central en esta fase consistió en llevar a la práctica el apoyo requerido, es decir, el momento en que la investigación-acción se hace operativa.

En esta acción trabajan a la par el Trabajador Social y los recursos humanos que haya otorgado la institución de apoyo, en este caso, un supervisor y un instructor proporcionados por el INTECAP. Se inicia aquí un proceso de acompañamiento y de enseñanza-aprendizaje al grupo de estudio.

Asimismo, se programó que fuera, también en esta fase, donde se diseñarían y elaborarían los **instrumentos de trabajo del proyecto de investigación participativa**, la cual debe guiarse creativa y flexiblemente. Entre los instrumentos se contempló que no podrían faltar:

Una Guía de laboratorio. Esta guía permitiría registrar de manera sistemática lo que aquí llamamos laboratorios de asistencia técnica (que consisten en visitas programadas a los empresarios con el propósito de evaluar su situación, detectar problemas y buscar alternativas de solución que, a través de la práctica y el diálogo en grupo se van conociendo). En esta guía se registran, además, la reprogramación, es decir, la calendarización de la próxima vez que se hará este servicio con el propósito de evaluar la utilidad de las orientaciones anteriores y se comprueba la tangibilidad de las mismas, creando así condiciones para, por un lado, flexibilizar los procesos de seguimiento y, por otro, facilitar la cohesión para futuras acciones en grupo.

b. **Guía descriptiva.** Se diseñó esta guía para conocer las interioridades de la actividad productiva y, sobre esa base, poder evaluarla desde el punto de vista administrativo, tecnológico y de productividad. Por ello se incluyen como variables posibles el proceso de trabajo, las herramientas que se emplean, las dificultades sentidas, los problemas técnicos que parecen haber, y alternativas de solución que se han pensado. La aplicación de esta guía requiere que el Trabajador Social convoque a una reunión del grupo y con la mayor asistencia posible, porque la discusión se basa, más que todo, en procesos de trabajo y especializaciones de mismo que sólo ellos conocen en verdad; lo que el Trabajador Social como facilitador hace es, simplemente, sintetizar la información, y convertirla en objeto de discusión. La asistencia a estas discusiones se asegura cuando el empresario ha podido palpar que los laboratorios han rendido productos concretos y que le han generado cambios.

c. **Registro mensual de productividad.** Este registro -que puede ser gráfico o por listado- se establece en grupo, ya que la experiencia de cada empresario hace posible mantener una relación de discusión y animación que se sostiene por sí misma, con posibilidad de llegar a consensos. Al Trabajador Social sólo corresponde motivar al grupo para que exprese conocimiento auténtico de la realidad. Este registro permite informarse de los sucesos cíclicos de la producción a través de comparaciones mensuales objetivas de disponibilidad de trabajo, subempleo, calendarización de actividades. Puede contribuir a detectar si existen vacíos en cuanto a oportunidades de trabajo o mano de obra.

d. **Historia.** Después de haber tenido bastante acercamiento con el grupo, puede convocarse una reunión exclusivamente para conocer los antecedentes, próximos o no, del sector, en este caso, la zapatería. El trabajador social únicamente recibirá insumos, puesto que los microempresarios son los que mejor conocen y a quienes puede servir efectivamente tal conocimiento.

También se contempló la aplicación controlada de **técnicas de investigación**; entre las más usuales se pueden citar:

Revisión documental. Comprende buscar las fuentes necesarias para contar, en el momento en que se requieran, un marco general de datos oficiales, censos, estudios previos, mapas, fotografías, etc.

Observación Directa. Se utiliza para conocer en detalle y en el lugar de los propios hechos al objeto de estudio (cada microempresa, las personas) y su contexto (Ciudad Real, sus organizaciones, sus vecinos).

Entrevista. Los diálogos controlados, formales e informales, se utilizan para realizar intercambios verbales y resoluciones con las personas interesadas en el proceso de trabajo; por ej. microempresarios, directores y decisores de la instituciones de apoyo, etc.

Visitas a domicilio y a centros de trabajo. Esta técnica permitió conocer de cerca los lugares de trabajo y, a la vez, permite promocionar el proceso de trabajo y llevar a cabo laboratorios de asistencia técnica.

Reuniones de grupo. Esta técnica sirvió durante todo el proceso de investigación-participativa, desde la primera que se realizó con el propósito de conocer el interés de los participantes, pasando por las reuniones que sirvieron para decidir y dar seguimiento a las gestiones necesarias para obtener apoyo y recursos externos a la localidad, hasta las que se utilizan para evaluar en conjunto.

Visita institucional. Esta técnica se utiliza cuando se busca el apoyo de otras instituciones, así como para mantener procesos continuos de coordinación o seguimiento que conduzcan al objetivo que la comunidad se ha propuesto. Es importante informar a la institución de todo lo concerniente a la comunidad, pues de tal información se desprenden las necesidades de recursos financieros, humanos o materiales, así como lo que la institución está dispuesta a proporcionar.

Evaluación. Hay muchas técnicas de evaluación; en este caso se decidió que las evaluaciones de trabajo se realizarían quincenalmente, a partir de una reunión tripartita: Comunitarios-Institución de apoyo-Trabajador social La

evaluación permitiría conocer puntos de vista en relación a lo aprendido, tanto en la parte técnica como social, así como algunos otros aspectos que los empresarios deseen observar. Las evaluaciones deben llevarse bajo un marco de sinceridad, especialmente en lo que concierne al conocimiento de los resultados reales de la experiencia, y de los factores que pudieron incidir en ellos.

CAPITULO V
EL PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA:
EVALUACION Y RESULTADOS

El proyecto de investigación participativa, se realizó como medio o sustrato, y con el apoyo, de un experimento de acción comunitaria que trató de motivar a los zapateros artesanos de Ciudad Real I y II, que dirigen y operan sus propios talleres, para prepararse y crear condiciones para el desarrollo de sus microempresas de modo que tengan éxito económico y no sean solo medio para sobrevivir.

Si los zapateros logran éxito, después pueden ser los sastres, los carpinteros y otros los que, enfrentando el desempleo, el subempleo y el malpago de la mano de obra, decidieron establecer una microempresa con la esperanza de obtener salarios más dignos y a la vez, ofrecer oportunidades de empleo a otros a los que las grandes empresas y los grandes capitales se las niegan.

Después de su planeamiento y realización según se describió en los capítulos anteriores, ahora se intentará presentar los resultados del proyecto, los cuales se fueron dando en el decurso mismo del proyecto, siendo a veces el resultado, el curso mismo.

En realidad, siendo esta tesis un intento por sistematizar esta experiencia vivida voluntariamente y con fines académicos, más que evaluar o presentar resultados, se enfatiza o se precisa lo que ya fue presentado anteriormente. No se extrañará, pues, si se incurre en algunas repeticiones. Cuando ello ocurra, lo que se intenta es resaltar lo que desde nuestro punto de vista fue lo más importante de la experiencia, así como señalar lo que la misma permitió aprender, respecto de que cuando otros Trabajadores Sociales intenten reproducir esta experiencia o realizar otra similar, lo puedan hacer más eficiente y eficazmente, cometiendo menos errores.

1. El proceso metodológico.

Como se señaló, la fase primera es la de **diagnóstico**, y se desarrolló en un periodo de treinta días. Para efectuarlo se aplicaron técnicas e instrumentos adecuados para sondear la disposición de las personas a participar en actividades por medio de las cuales se lograría una aproximación a la problemática que vive las microempresas de su propiedad, y conocer el número total de personas con quienes se podría contar para un trabajo directo y constante. Al final se estableció directamente, participarían 15 microempresarios, e indirectamente, 30 empleados de los talleres serían partícipes y beneficiarios.

Como complemento, y para anticiparse a los hechos (el Trabajador Social siempre tiene que ir a la vanguardia, y en este método sin que lo sepan los participantes) se efectuó investigación documental acerca de: casos, reuniones técnicas, recopilación de información, tabulación de información, consultas locales externas, tanto de tipo público como privadas, y evaluación de resultados.

La segunda fase, la de **profundización**, dió inicio con el primer encuentro grupal, al cual asistieron los quince empresarios propietarios de las unidades productivas que participarían, quienes en la reunión determinaron la agenda de trabajo y participaron en la profundización sobre la problemática. En esta parte se llegó al consenso de que el principal problema que se debe atender es el aumentar los niveles de conocimiento sobre la propia actividad productiva (lo que podría ser interpretado como necesidad de educación, capacitación y adiestramiento). Se aprovechó para promover la participación grupal, bajo la idea de que en este grupo la Asistencia Técnica era el principal problema que debe ser atendido.

Esta fase fue desarrollada en un periodo de quince días, en los cuales se llevaron a cabo actividades de logística, convocatorias, gestiones, análisis y discusión de resultados.

En la siguiente fase, **Alternativas de Solución**, el Trabajador Social jugó un papel muy importante, puesto que él orientó el proceso en relación a los recursos existentes para la obtención de asistencia técnica. En tal sentido, realizó un inventario de recursos disponibles tanto a nivel local como a lo exte

» la comunidad. Por otra parte, se eligió la estrategia de trabajo más factible de desarrollarse, a ser ejecutada por una comisión de trabajo integrada por tres personas, quienes fueron los encargados de gestionar el apoyo, lo cual lograron en un período de treinta días.

Tras el éxito de la gestión se conoció que el Instituto Técnico de Capacitación Productividad (INTECAP) daría el apoyo necesario por un período de tres meses, financiando al técnico que atendería de manera directa la asistencia técnica a los microempresarios.

Para desarrollar esta parte concreta del proyecto se llevaron a cabo evaluaciones técnicas en los propios centros de trabajo. Esta actividad fue de suma importancia para el proyecto puesto que los integrantes del grupo permitieron a los técnicos de apoyo entrar a sus establecimientos para una evaluación técnica que definiría la clase del apoyo que se les daría en forma constante y directa por un lapso determinado. En esta fase se estableció con claridad el alcance y los límites de la asistencia técnica que prestaría INTECAP: acompañamiento constante para el mejoramiento de su proceso productivo. En este sentido se contó con un técnico altamente calificado en la elaboración de zapatos. La evaluación técnica y la preparación de instrumentos se llevó un período de quince días.

La preparación del **plan de acción** la realizaron, conjuntamente, el grupo, el técnico de apoyo y el trabajador social, quienes de común acuerdo establecieron la siguiente tabla como base, tanto normativa como programática:

tipo de evento	Instrumento	Fechas
Asistencia técnica en cada unidad productiva.	Laboratorio	Días hábiles: los días quince y treinta de cada mes.
Reuniones de Grupo	Guía descriptiva -análisis-	Una vez cada quince días. Los miércoles.
Reuniones de Grupo.	Calendarización e historia.	Una sola vez, a los veinte días de iniciado el proceso

2. Actividades e instrumentos.

La ejecución de laboratorios en los centros de trabajo, permite crear procesos de orientación que, llevados a cabo por el especialista y el Trabajador Social de manera conjunta, asegura un buen proceso de enseñanza-aprendizaje. El trabajo en pareja permite evaluar con mayor precisión las condiciones de los miembros del grupo, y genera procesos de acercamiento que facilitan el intercambio de información y el rompimiento de barreras.

Al aplicarse el instrumento preparado para el efecto (**La guía de laboratorio**) se prestó asesoría técnica a los quince propietarios, así como a los cuarenta y cinco empleados de sus microempresas. Por esta actividad, todos pudieron conocer a través de su propia experiencia, nuevas técnicas para el mejor uso de sus recursos, mejoramiento de la división del trabajo para el rendimiento productivo y conocimiento de problemas de tipo social que, al articularse con el conocimiento de aspectos técnicos, generan procesos de coordinación productiva y una mayor comunicación laboral, lo cual abre espacio al cambio y, posiblemente, mejoras de tipo económico en el grupo.

Del número total de personas atendidas puede decirse que el 100% de las mismas solicitó que se reprogramara la asistencia técnica nuevamente, con el propósito de que se le pudiera atender y/o prestar la asesoría nuevamente. Ello demostró que el acompañamiento de un técnico especialista a la par del Trabajador Social es sumamente importante para el desarrollo de ejercicios futuros, como en el caso de ejercicios en grupo.

En lo que a la **guía descriptiva del trabajo** atañe, ésta pudo aplicarse después de haber tenido un afianzamiento en la aplicación de asesorías directas. Para ese efecto, se reunió el 80% de los de las microunidades productivas y al 50% de los empleados de las mismas. Pudo notarse que, al aplicar este instrumento de ese modo, se propicia una interrelación y mayor comunicación, pudiendo cada uno aprender de la experiencia acumulada que en conjunto han venido obteniendo de sus propias vivencias laborales. Es interesante cómo el intercambio de experiencias da lugar a participación espontánea, pues expresan lo que han vivido

no repiten contenidos cuya esencia ignoran. El grupo participa con menos esfuerzo cuando trabajan sobre asuntos que a ellos interesan, y con más entusiasmo, cuando se trata de vivencias actuales o guardadas en su memoria.

Al desarrollar esta guía en grupo, se observó que las personas reciben información de otros en relación a los resultados de cada paso inmediato y conocen la demora de la contribución de sus acciones en la elaboración de su producto, de esa manera su experiencia se revierte en aprendizaje, creando un ciclo de alimentación de conocimientos. En tal sentido, el criterio disperso y diferente que existe en el grupo es de mucha utilidad, a partir de él el Trabajador Social puede motivar la creación de un ambiente democrático, tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo, para obtener mejores juicios a partir de la discusión enriquecida por los diversos puntos de vista, y del análisis colectivo propiciado por rechazos y las aceptaciones.

La participación en grupo permitió conocer que en el proceso artesanal de fabricación de calzado se cuenta con instrumentos de trabajo subutilizados, y que es posible buscar procesos de apoyo, de negociación, que permitan el mejor rendimiento y beneficio de su trabajo.

Al aplicarse esta guía en grupo, inicialmente los participantes mostraron desconfianza, porque describir su proceso de trabajo lo asocian a la posibilidad de tener que someterse a registros legales o de tener que efectuar pagos al fisco, lo que para el microempresario significa más gastos. Por otra parte, la asistencia se ve limitada ya que las unidades productivas no pueden detenerse y hacer uso libre de su tiempo; sin embargo, la participación fue significativa, como se señaló.

Una actividad importante fue la calendarización de actividades, la cual se estableció en una reunión únicamente, con una asistencia del 50%. Es preciso mencionar que cuando se va formando el esquema las personas prestan mucha atención, especialmente al ir conociendo por ellos mismos lo que sucede al no estar con mayores producciones. Si bien es cierto que para elaborar el calendario no se contó con el total de microempresarios participantes, pudo lograrse con una participación total en la ejecución del ejercicio.

Finalmente, se conoció la historia o antecedentes de la actividad de producción de calzado, y en lo posible, de los intentos de organización de zapateros. Este ejercicio se realizó en una sola sesión, con el sesenta y cinco por ciento de participantes. Fue destacada la participación de los más adultos, pues ellos mostraron conocer más acerca de su gremio. Los más jóvenes, sin embargo, aunque con una participación más reducida en contenido, contribuyeron mucho a tejer los tiempos en los cuales han sucedido ciertos cambios.

Las evaluaciones, como se señaló antes, se acordó que serían de manera tripartita: por el grupo como sujetos de aprendizaje, por la institución de apoyo por parte del Trabajador Social. Cada uno estaría evaluando actividades de campo (asistencia técnica, reuniones grupales, aplicación de instrumentos, avances, períodos de congelación, etc.).

El período de trabajo se estipuló de acuerdo a las necesidades de los participantes, por lo que se llevó a cabo en un período de tres meses.

La evaluación final se realizó el último día en que se impartió asistencia técnica; en ella se pretendió conocer los movimientos positivos y negativos que tuvieron, finalmente, en la actividad.

En total, la ejecución del proyecto, duró seis meses, que era un poco más de lo previsto. La comparación entre lo previsto y lo ejecutado puede verse en el siguiente cuadro:

PROGRAMACION		EJECUTADO	
FASE	TIEMPO	FASE	TIEMPO
Diagnóstico	1 mes	Diagnóstico	1 mes
Profundización	8 días	Profundización	15 días
Alternativas de solución	15 días	Alternativas de solución	30 días
Elaboración del plan de acción	90 días	Evaluación técnica y preparación de instrumentos	15 días
Evaluaciones cada fin de mes	30 de cada mes	Elaboración del plan de acción	90 días
		Evaluación final	último día

3. Resultados: Perfil de la microempresa.

Como producto de su involucramiento y participación en el proyecto, los zapateros microempresarios lograron, además y paralelo a una capacitación en su propio ramo que, de una u otra manera, mejorará el desempeño de la empresa, un conocimiento sobre la situación empresarial de sus respectivos talleres, conocimiento éste que -correctamente asumido- puede contribuir para luchar por los cambios necesarios al logro de mejores rendimientos e ingresos. Entre los resultados logrados que perfilan la microempresa se encuentran los siguientes:

A) Tecnología.

A través del estudio los microempresarios pudieron conocer que el nivel tecnológico en que se encuentran sus empresas es muy bajo, lo cual se puede determinar por medio de los siguientes indicadores:

- Para operar sus talleres tienen la maquinaria principal mínima: máquina plana, banco de terminar,
- Asimismo, poseen los instrumentos mínimos de trabajo: hormas, martillos, tenazas, pinzas, etc.; éstas, sin embargo, son "hechizas" (fabricadas manualmente, de desechos) por ser más baratas.

Sin embargo, máquinas y herramientas se encuentran en malas condiciones por la falta de mantenimiento, por inadecuado uso y porque la vida útil de cada pieza, por lo general, se encontraba sobrepasada.

Antiguamente, para el calzado cosido, ellos mismos lo hacían manualmente; sin embargo, hoy dicen que eso no lo paga la gente; por lo que tienen que llevar sus zapatos a las "pasadoras" del centro de la ciudad, lo cual les ocasiona gastos de transporte además de la pérdida del tiempo de quien hace tal tarea, que significa pérdida de horas hombre, pérdida de fuerza de trabajo por el tiempo en que el taller espera su regreso, etc.

B) Recursos humanos.

Las microempresas de producción de calzado en estudio, en su mayoría, emplean un número medio de tres personas, quienes saben leer y escribir, pero raramente han terminado la educación primaria, y que de zapatería, al ingresar, no tienen experiencia alguna y muy pequeñas nociones de cómo se hace.

Es el microempresario en su calidad de jefe de taller, quien debe instruirlos, incentivándolos a aprender a través de la promesa de contratarlos como "operarios", quienes obviamente ganan más que los "ayudantes".

El hacerse zapatero (artesano) verdadero y perfeccionarse en el oficio ocurría por esa vía, pero a muy largo plazo, y siempre que hubiera vocación, sentido de carrera y condiciones para poder lograrlo. Se cortaba la piel de zapato en zapato, y a la medida; se bastaba la suela a mano; se engomaba la suela con los dedos, se recortaba la plantilla sobre la horma, y se cosía la suela a mano, con hilo grueso encerado y estirado a presión de fuerza humana.

Hoy, en los talleres que analizamos, muchas veces los asalariados logran pronto convertirse en zapateros; pero el conocimiento empírico y puramente adiestrativo y utilitario conduce a que incurran en inadecuada o deficiente utilización de materiales, tiempo y equipo, en darle malos acabados al producto final, todo ello en detrimento de los costos, la competitividad y la calidad del producto, lo cual incide en mala imagen del producto en el mercado, primero, y en que no aumenten los ingresos de la microempresa, después.

Desde el punto de vista económico, el empresario enfrenta dos problemas: uno de ellos es la impuntualidad, que puede verse en el hecho de que se presentan tarde a su trabajo, o en que, a causa de alcoholismo, hay días en que no se presentan a trabajar, todo lo cual -aunque no se quiera- significa pérdidas para la empresa. Otro problema es la inestabilidad, que se puede ver en el hecho de que los trabajadores son contratados y adiestrados, y al poco tiempo, cuando han aprendido, se van en búsqueda de mejores ingresos bien sea como empleados calificados o a través de poner su propio taller. De ese modo, el microempresario vive enseñando y sus enseñanzas no se quedan finalmente en la empresa.

Desde otro punto de vista, el trabajo, el producto y la empresa también se ven afectados por el hecho de que los zapateros empleados suelen ser disciplinados y poco dados a apoyarse mutuamente en beneficio de su trabajo o su producto. Ello coincide con el hecho de que son poco comunicativos y no suelen ser muy respetuosos. Adicionalmente, en el plano personal, algunos de ellos tienen problemas con el alcoholismo, el tabaquismo o la drogadicción, lo que necesariamente afecta su conducta.

Productividad

Para establecer indicadores de productividad que permitan apreciar el funcionamiento de cada empresa, fue necesario suponer que, a partir de la organización de los datos aportados por los microempresarios, las unidades productivas son homogéneas. Los datos se obtuvieron a través de un ejercicio que realizaron los microempresarios, y que fue guiado por tres preguntas, que se formularon dinámicamente, dieron resultados así:

Pregunta 1. ¿Cuántos empleados tiene y qué horario trabajan?

-No. de personas que trabajan en el taller	3
-Horario de trabajo	
Mañana 8:00 a 14:00 horas	= 6 horas
Tarde 14:30 a 19:30 horas	= <u>5 horas</u>
-Número de horas de trabajo al día	11

Pregunta 2. Con el personal que tiene y con lo que hace, ¿cuánto tarda la producción de un par de zapatos?

La discusión permitió establecer los siguientes parámetros:

No. de pares de calzado que entregue al mes -un microempresario-	200
Número de personas que trabajan con él	3
Número de horas de trabajo al día	11
Número de días que se trabajen al mes	24

Operación: $3 \times 11 \times 24 = 792 / 200 = 3.96$ más o menos 4 horas por par/hombre

Pregunta 3. ¿Cuántos pares produce diariamente su taller?

No. de horas de trabajo al día	11
No. de personas que trabajan	3
No. de horas que tarda cada uno para producir un par	4

Operación: $11 \times 3 = 33 / 4 = 8$ pares diarios.

D) Disponibilidad de trabajo.

Una diferencia de la microempresa es que, por lo exangüe de su producción no tiene posibilidad de controlar algún mercado; por el contrario, depende de los mercados y, como consecuencia, su demanda no es pareja sino cíclica, como puede ver en la gráfica adjunta que muestra las variaciones de producción y de trabajo que se dan en la microempresa a lo largo de un año normal.

Para conocer este aspecto, se aplicó la guía de calendarización que, como anterior, se realizó de manera conjunta. En esta parte, el trabajador Social se elaboró una calendarización pues esta no varía para todo el grupo, pues se refiere a la demanda anual de trabajo y del período de subempleo en ese mismo período.

El resultado de este ejercicio mostró que en el mes de enero es cuando la demanda alcanza su punto máximo, disminuyendo paulatinamente de febrero a julio, mes en el que alcanza su punto mínimo, luego en agosto empieza a subir de nuevo hasta llegar a enero, donde se repite el ciclo. Entre marzo y julio, cuando se producen los mayores descensos, se producen períodos de subempleo.

E) Historia de la organización de zapateros.

El esfuerzo por reproducir la historia del sector y conocer los hechos que significaron obstáculos y oportunidades para buscar beneficios colectivos, así como los antecedentes del esfuerzo actual, tiende a sensibilizar al grupo y a aumentar aún más la identificación con su quehacer, reconociéndolo más trascendente de lo que aparentemente se ve. El resultado de esta práctica se consignó en el informe, en su lugar, el contexto del proyecto.

) Tamaño del establecimiento.

Parecerá obvio referirse al tamaño de los talleres, sabiendo que son pequeños. Sin embargo, los empresarios deben re-conocer este aspecto, por sus significados.

Es un hecho que el tamaño minúsculo de las unidades productivas de zapatos que conocimos en Ciudad real, constituye una restricción real para su desarrollo económico; también es un hecho que las unidades de producción en miniatura ofrecen posibilidades extremadamente bajas para realizar una división interna del trabajo que permita aumentar su productividad.

Por otro lado, la pequeñez de los talleres repercute en el estado de ánimo de los trabajadores, en las formas de trabajo que desarrollan y en los productos que entregan. Ello es peor, si se considera que en los talleres por lo general, predomina el desorden y la falta de aseo, lo cual deteriora el medio ambiente laboral.

G) Problemas y visión de solución.

El propósito de la investigación en este tipo de proyectos de activación social es hacer conciencia sobre la clase de problemas que se enfrentan y buscarles solución sobre la base del conocimiento. Solo así se puede hacer realidad los lemas "conocer para cambiar" o "conocer para actuar, actuar para transformar". Se trata de observar problemas reales y de encontrarles soluciones concretas, pues las personas comunes y corrientes, inmersas en la vida, no tienen interés en especulaciones y en desarrollos teóricos, sino en cómo enfrentar, superar y resolver los problemas reales de la vida y del trabajo.

He aquí un resumen de los problemas detectadas y las alternativas de solución encontradas por el grupo.

PROBLEMAS ENCONTRADOS

SOLUCIONES POSIBLES

-Emigración	-Deterioro Ambiental	-Lograr que una institución brinde apoyo permanente al grupo: asistencia técnica, capacitación, créditos.
-Desempleo	-Indisciplina	
-Hacinamiento	-Falta de limpieza	
-Subempleo	-Falta de mano de obra calificada	-Que los propietarios de taller establezcan un sistema de estímulos.
-Alcoholismo	-Desconocimiento administrativo	
-Drogadicción	-Ingresos económicos irregulares	-Aumentar la comunicación
-Ventas irregulares	-Inexistencia de instituciones de apoyo técnico social, económico	-Trabajar en grupo
-Maquinaria inadecuada		-Abrir nuevos mercados
-Variedad en los precios de los materiales		-Abrir y mantener centros de acopio

Hasta aquí, pues, la experiencia que pretendió acercar entre sí a los microempresarios de Ciudad Real que se dedican a la producción de calzado, a efecto de que conociéndose y conociendo la situación real de sus talleres y de su ambiente, puedan compartir la problemática, la experiencia y los deseos de superar la situación de sus respectivas empresas, y sobre esa base, emprender acciones colectivas que les puedan beneficiar a todos.

CAPITULO VI

EL PROYECTO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA: EVALUACION POR EL T.S.

Después de haber descrito en sus fases y detalles todos los pormenores del proyecto de investigación participativa, bien vale la pena resaltar lo más importante del mismo, desde el punto de vista metodológico -la sistematización de lo que ocurrió- y educativo -lo que la ejecución enseñó-.

Este proyecto fue llevado a cabo por iniciativa de una Trabajadora Social, a quien sirvió para cumplir con un requisito académico de la Universidad de hacer un trabajo de investigación, y para satisfacer una inquietud profesional de evaluar una metodología que se estima valiosa; pero, lo más importante, es que se realizó para orientar a un grupo de esforzados hombres que, perteneciendo a la mayoría poblacional, hace esfuerzos para trabajar por cuenta propia -como microempresarios, dispuestos a correr riesgos empresariales- con el interés de obtener mayores ingresos que los que obtendrían como obreros -pues se saben suficientemente calificados- y de brindar fuentes de trabajo a otros también necesitados, pero que no son económicamente viables (contratables) para las empresas.

Es también un interés particular dejar constancia de todo lo acontecido en el desarrollo de este proyecto, bien sea como un ejemplo de cómo una metodología puede ser útil o no, o de cómo un esfuerzo metodológico puede resultar exitoso o no. Asimismo, puede servir de guía a quien, con propósitos parecidos desee realizar un esfuerzo análogo, bien sea para utilizar lo que haya sido acertado o para evitar lo que constituyó error.

En ese orden de ideas, en este capítulo se reseña el experimento, pero visto desde las bambalinas, es decir, desde las interioridades y detalles que no siempre pueden percibirse a simple vista.

Sobre las fases del proceso.

La teoría existente presenta el proceso participativo en cinco fases; sin embargo, al ejecutarse el número de fases puede variar, generalmente hacia el

incremento. Ello se debe, por un lado, al tipo de grupo de que se trate y de actividad a que se dediquen sus miembros, y por otro, a factores imprevisibles. En este caso, por ejemplo, como una fase específica por demanda de INTECAP surgió la necesidad de evaluar cada una de las microempresas como elemento indispensable para decidir el tipo, orientación y profundidad de la asistencia que prestaría.

Las fases contempladas en realidad no sufrieron mayores cambios en ejecución; sin embargo, fue notorio que el nivel de participación en los trabajos grupales disminuía cuando el Trabajador Social y el técnico especialista (de la zapatería) se ausentaban.

Un momento importante fue el comportamiento que mostraron cuando utilizó la guía descriptiva del trabajo. Frente a ello, aunque se dedican a la misma cosa, viven una situación análoga y sufren efectos parecidos, fue fácil observar difícil que les fue dar a conocer sus métodos de trabajo, lo cual interpretamos como barreras en la comunicación.

Muy importante es señalar que el Trabajador Social si bien es dinamizador y un orientador del desarrollo de grupos y del trabajo grupal, frente a los intereses y vacíos técnicos muy concretos tiene muy poco que ofrecer. En el caso, donde el interés radicaba en el mejoramiento económico a la microempresa de la zapatería, fue inestimable poder contar con el apoyo de una persona especializada en la materia para que fuera posible compaginar, y hacer efectivos ante los ojos del grupo, las acciones y avances en los campos técnico y asociativo.

La fase de evaluación técnica, es importante señalarlo, resultó una actividad si bien adicionada, de crucial interés para el grupo. Por un lado, permitió ver a los participantes lo tangible del proceso; por otro, motivó el interés de otros microempresarios en participar, y finalmente, permitió a la comunidad tener un punto desde el cual pudiera apreciar que existen apoyos reales.

Las evaluaciones de trabajo permitieron a la institución de apoyo llevar un control de la continuidad del trabajo, de modo que por ese medio el Trabajador Social pudo conocer los períodos de avance o de congelamiento por los cuales los grupos atraviesan.

Sobre cambios en los sujetos.

Al evaluar la relación de empresario a empresario, desde que se les unió hasta el final del proceso, se pudo observar que:

Durante el proceso, los microempresarios pudieron relacionarse más entre sí, conocerse, compartir experiencias, intercambiar ideas, etc.

A partir de la primera reunión se dió un mayor flujo de comunicación entre ellos.

Lograron experimentar la planificación en conjunto.

Se generaron procesos activos de enseñanza-aprendizaje (de "aprender haciendo" y de "aprender unos de otros")

Al principio hubo dudas y desconfianza de unos a otros; sin embargo, parecen haberse vencido en algún grado, puesto que el interés se mantuvo: no hubo deserciones ni retiros.

La participación se mantuvo, talvez porque se establecieron mecanismos flexibles de participación (horarios, programación de reuniones, evaluaciones)

Los problemas técnicos que se detectaron fueron minimizándose gradualmente, gracias a la asistencia técnica. Los problemas de orden social que se conocieron no pudieron atenderse; se considera que deben trabajarse más a fondo con la intervención constante de una institución de apoyo.

Se establecieron mecanismos y reglas que permitirán la utilización óptima de los recursos de la localidad.

Esta visión quizá no contemple todo lo que fue posible lograr en cuanto al pensamiento y a la conducta de los sujetos de estudio, ya fuera en lo individual

como en lo colectivo; sin embargo, profesionalmente, es lo que más vale la pena destacar, dadas las condiciones objetivas y subjetivas -limitantes por cierto- de la población mayoritaria, a la cual se desea favorecer para que se constituya en eje del desarrollo del país, como le corresponde por su número y por su calidad ciudadana.

3. Perspectivas del grupo.

En la actualidad, el grupo de zapateros atendidos ya se conoce a sí mismo, así como conoce el número de zapateros que existen en el área de Ciudad Real; sin embargo, aún no ha pensado en establecer un proceso gradual de acompañamiento por parte de otras instituciones de apoyo, a pesar de que ya conocen qué cambios necesitan generar para su mejoramiento económico y saben cuál puede ser el camino para su solución.

El INTECAP, entidad técnica que acompañó el proceso de investigación participativa, puede continuar apoyando a este grupo, siempre que haya alguien como hizo el Trabajador Social en esta oportunidad, con apoyo de la iglesia católica- que quiera hacerse cargo del seguimiento y evaluación del desarrollo microempresarial de los Zapateros de esta colonia.

Por otra parte, como proceso de estudio, y como se mencionó en su momento, este proyecto mostró cómo los motivadores que dan respuesta a los problemas encontrados generan cambios en los sujetos de estudio.

4. Retos especiales del Trabajador Social.

El proyecto pudo mostrar que el Trabajador Social en su calidad de animador corre muchos riesgos de fracasar, que no deben obviarse. He aquí algunas enseñanzas a ese respecto.

- a. A pesar de que desde el inicio hay consenso Trabajador Social-microempresario para desarrollar el proyecto, puede ser difícil que los empresarios se presenten a las reuniones exigidas con la frecuencia establecida. Para evitar ese riesgo y facilitar el involucramiento de los empresarios es importante

que, desde el inicio, se realicen trabajos de laboratorio, y que se dé a conocer con claridad los seguimientos que se tomarán de manera conjunta.

Es importante involucrar a la institución que apoya y acompaña al proceso de tal manera que considere al grupo como objeto potencial de su atención, en caso contrario estará alejándose del área de trabajo.

El proceso de trabajo debe ser tripartito: Institución de apoyo-empresarios-Trabajador Social (o institución patrocinadora del proyecto) y sumamente participativo, para mantener vivas las acciones que generan procesos de cambio.

La aplicación de los instrumentos de investigación debe ser sumamente técnica; si no son controlados por el Trabajador Social, se corre el riesgo de que los resultados se desvíen y se tenga que utilizar más del tiempo estipulado, con la consecuencia de que el grupo puede caer en pasividad.

Lo hay que olvidar que los proyectos solo pueden tener éxito en la medida que consideren y respondan a los intereses y condiciones del sujeto de estudio. En nuestro caso, como eran productores de baja escala, era necesario darle respuesta inmediata a sus problemas, ya que de ello dependería la credibilidad en las acciones que se desarrollarían posteriormente y de manera conjunta.

Sobre las hipótesis.

Aunque este era un tipo especial de proyecto, como de costumbre en el diseño de investigación se asumieron dos hipótesis, a saber:

La calidad de los medios de producción en el proceso de trabajo no permite que los microempresarios realicen mayores volúmenes de producción.

La escasa motivación influye en que no se puedan integrar grupos de trabajo capaces de crear ventajas comparativas y economías de escala, a partir de la cooperación y la ayuda mutua.

Es preciso mencionar que en este proyecto no se pretendía formar un grupo formal o una organización que, de hecho, contribuyera a mejorar los rendimientos económicos inmediatos. El estudio pretendía menos e ir más allá: buscaba sentar bases para que, mediante motivadores reales y procesos de enseñanza-aprendizaje, los microempresarios -autónomamente- encuentren -y gestionen- las respuestas a sus problemas, tanto económicos como sociales, a efecto de que por la acción conjunta puedan mejorar las condiciones cuali-cuantitativas del grupo en su totalidad.

Ese era el sentido de involucrar a los empresarios en los procesos de recolección de información, procesos de gestión, de enseñanza-aprendizaje entre ellos y otros procesos formativos: que aprendieran a conocer e interpretar los elementos que les afectan en la vida diaria así como en el desarrollo de su producción.

La primera hipótesis fue fácil de comprobar, como se consignó en el capítulo anterior; la segunda no, puesto que al enfatizarse y concluirse en procesos de enseñanza-aprendizaje del método de investigación participativa, no se puso énfasis en la formación de una organización económica con este grupo de investigación que les llevara a mejorar sus condiciones económicas, a través del esfuerzo conjunto, ni se le dió seguimiento después. Aunque en el proyecto se trató la temática y surgieron algunas ideas al respecto, la prueba de si el proyecto motivó a los microempresarios y lograron conocimiento suficiente, en poco tiempo creemos que estará naciendo de ellos mismos la iniciativa de formar algo. El otorgamiento de asistencia técnica puntual como la dada es un buen motivo para que se puedan tomar compromisos sinceros que, traducidos en decisión y acción, generen una organización de base.

CONCLUSIONES

Después de la experiencia de realizar un proyecto de investigación participativa con un grupo de zapateros artesanos (microempresarios) y de stematizarla lo mejor posible, pudimos arribar a las siguientes conclusiones:

Primera. En Guatemala se necesita *acción social y comunitaria* que sea capaz de animar socioculturalmente a la población, ya sea en general, o a través de sectores o grupos determinados de interés. Tal acción, sin embargo, no debe ser asistencialista ("regalar pescado") sino educativa ("enseñar a pescar"); no debe ser autocrática ("magister dixit") sino democrática ("nadie es tan sabio que no pueda aprender algo de los demás, y nadie es tan ignorante que no pueda enseñar algo a los demás") y debe tender a que cada quien se haga cargo de sí mismo, es decir, debe promover la autocapacitación y a la autoresponsabilización, para que las diversas personas, grupos, sectores y comunidades, puedan ser capaces de autogestionar el despegue hacia su desarrollo, y sean capaces de sostenerlo. Ello incluye que sean capaces de exigir a la sociedad y al Estado en la medida en que -conciente y esforzadamente- están aportando al desarrollo de éstos ("La sociedad y el Estado deben recibir de cada quien según su capacidad, y dar a cada quien según su trabajo").

Segunda. La vida humana, aunque esencial y metafísicamente pueda consistir en trascendencias y valores, material y socialmente se concretiza alrededor de *intereses concretos* vinculados con la riqueza de las naciones, centrada esta en la actividad económica que implica producir, intercambiar, distribuir y consumir bienes y servicios. En ese orden de ideas, mientras los medios de producción y la capacidad de generación de riqueza se encuentren concentradas oligárquicamente, y mientras la población no pueda asumir otro papel económico que ofrecer su fuerza de trabajo y constituir ejércitos de reserva de mano de obra, las economías de los países pobres como Guatemala, se encuentran condenadas a permanecer en estadios precapitalistas de desarrollo, desaprovechando el potencial humano y desperdiciando oportunidades. Afortunadamente, la población mayoritaria, y más la pobre, cuando no es considerada "económicamente viable", ingeniosamente busca y encuentra

mecanismos para obtener ingresos y sobrevivir; una forma con gran potencial es estableciendo *economías subterráneas e informales* pero efectivas a través de micro y miniempresas.

Tercera. Las microempresas en Guatemala ocupan a un gran porcentaje de la PEA aunque -por circunstancias comprensibles, pero superables- aún no son capaces de competir ventajosamente ni de dominar mercados dentro de las reglas de la libre empresa y de la forma de distribución de la dominación económica.

Cuarta. Muchos han sido los esfuerzos -sinceros o demagógicos, científicamente avalados u ocurrentes- que se han hecho para *propiciar el desarrollo económico del país, el fortalecimiento de los sectores débiles de la sociedad y la animación sociocultural de los miembros de la sociedad guatemalteca, organizados en sectores de interés o en áreas territoriales*; sin embargo, intentos de totalización o de movilización en detalle, han resultado en fracaso. Obviamente, la riqueza y la complejidad de los fenómenos vivos de carácter humano tienden a desbordar cualquier intento de sistematización, especialmente si se trata del país, fenómeno complejo y vasto muy difícil de totalizar. En algunos campos del conocimiento -como la ingeniería o la química- los errores pueden no ser tan graves; sin embargo en teoría social los riesgos de una equivocación son de índole más delicada; la persistencia o ahondamiento de nuestro subdesarrollo lo confirma. Se requiere un poco más de esfuerzo para comprender la realidad global guatemalteca, en su conjunto y en detalle, para establecer las estrategias y tácticas que hagan posible enfrentar con éxito tan persistente y generalizada crisis.

Quinta. Para la atención del sector microempresarial durante el primer gobierno civil amparado por la Constitución de 1985, el gobierno propició un Sistema Multiplicador de Microempresas (SIMME) destinado a potenciar a las microempresas de tal modo que pudieran ofrecer ocupación, producción e ingresos de modo estable y competitivo; este programa, sin embargo, como muchos otros y por muy diversas razones, ofreció poco apoyo y, actualmente, parece destinado al fracaso. Por tanto, el sector microempresarial vuelve a quedar expósito, sujeto a sus propias posibilidades, y dentro de un conjunto de

mercados, para él, solo quedan espacios marginales. Por tanto, es necesario buscar otras alternativas de autogestión microempresarial.

ta. La investigación participativa es un método de involucramiento de las personas de una comunidad en la solución de sus problemas que parte de la capacidad cognoscitiva que cada uno, y en conjunto, poseen; en efecto, es un instrumento técnico que tiene gran utilidad cuando, en una acción comunitaria se pretende que los sujetos de investigación, considerados como seres libres y capaces de decidir su destino, recorran el método de investigación y, como producto de ello, lleguen a obtener un conocimiento esencial de su realidad; pero que al mismo tiempo que esencial, sea compartido y útil para emprender acciones que permitan transformar la realidad en su beneficio.

ptima. Pensando en la autogestión microempresarial, se realizó un proyecto autónomo -responsabilidad personal de un Trabajador Social- de investigación participativa con un grupo de zapateros artesanos de la Colonia Ciudad Real que, posiblemente, estableció bases para una mejor actuación futura de dicho grupo. Esta experiencia profesional y metodológica, sistematizada en el informe, rindió los resultados que de ella se esperaban: la validación del método y la enseñanza acerca de las previsiones que hay que tener para lograr el éxito.

lava: Las enseñanzas básicas de la experiencia en lo puramente técnico pueden resumirse en estos aspectos:

a. Un técnico que conozca la tecnología del área específica, y un trabajador social que conozca métodos de animación como la investigación participativa, hacen un equipo ideal para -de manera sólida- iniciar, sustentar y proyectar programas de desarrollo microempresarial.

b. Propiciar la participación de manera flexible y activa juega un papel importante en la aplicación del método de investigación ya que permite el avance e innovación del grupo.

c. Articular esquemas de participación tripartita crean sistemas y mecanismos de control que aseguran resultados inmediatos.

d. Definir de manera tripartita los productos y servicios que puedan prestarse, permiten diseñar de manera confiable procesos de rendimiento grupal

e. Es necesario revisar periódicamente los instrumentos de trabajo, para mejorar los caminos a seguir en el proceso de investigación. Los mismos sujetos de investigación pueden aportar indicadores al respecto.

RECOMENDACIONES

A partir de las anteriores conclusiones, de la experiencia de investigación participativa y de la generación de esta sistematización, y pensando en el futuro el grupo de microempresarios que con la mejor voluntad se prestó al experimento, creemos que es conveniente recomendar:

Primero. A las autoridades del gobierno nacional, que conciban como premisa fundamental para la función pública la consideración de que *"la mayor riqueza que el país posee la constituye su población, portadora de dignidad, inteligencia, voluntad y libertad, y por tanto, con una capacidad de trabajo potencialmente tan amplia que puede considerarse ilimitada"*; pero que, dada la historia excluyente del país, necesita fortalecimiento; por tanto, a partir de la Constitución, al gobierno le es exigible que sus políticas se orienten hacia el mejoramiento de los índices de desarrollo humano tanto para la generación de un proceso sostenible de desarrollo como para lograr en alguna medida el bien común.

Segunda. En vista de que las empresas formalmente constituidas y el gran capital no son capaces de generar los puestos de trabajo que se necesitan para que la población guatemalteca alcance niveles de ocupación muy próximos a la deseable plenitud, se recomienda apoyar a la población desempleada y subempleada del país que para sobrevivir honradamente ha debido crear una economía paralela, a través de microempresas. Es recomendable que *las microempresas*, que constituyen un tercer sector en la economía, sean fortalecidas por los otros dos sectores (el gobierno y la iniciativa privada) especialmente brindándoles asistencia y cooperación técnica, crediticia y social, acompañados por métodos participativos y formadores que les capaciten para la autogestión y el autodesarrollo como bases para generar competitividad, productividad y eficiencia. Una opción es reconstituir y fortalecer el SIMME.

Tercera. La experiencia realizada permite afirmar que la investigación participativa es un modo adecuado de ayudar a los microempresarios a conocerse, a conocer su medio y tomar decisiones, y para su aplicación con método de acompañamiento, puede confiársele la tarea a Trabajadores Sociales, quienes no solo tienen facilidad para asumir un rol educativo sino además pueden administrar procesos de desarrollo social. Es conveniente que en la asistencia participe un experto en la actividad económica a la que se dedican las microempresas sujetas de ayuda, pues es el mejor modo en que pueden ver resultados directos que puedan apreciar.

Cuarta. Se recomienda que, cuando se inicien experiencias análogas a esta, se tomen en cuenta las enseñanzas logradas en este proyecto, pues un método no es una panacea ni opera automáticamente; una aplicación eficiente y el logro eficaz de los objetivos que se propongan solo pueden ser productos de actuar conciente, responsable y disciplinado.

Quinta. Se recomienda abocarse a instituciones nacionales e internacionales interesadas en el desarrollo microempresarial para que mediante recursos externos a la localidad pueda establecerse continuidad en el proceso iniciado, por ejemplo, con los zapateros de Ciudad Real.

BIBLIOGRAFIA

- er Egg, Ezequiel. **Diccionario de Trabajo Social**. Editorial Humanitas, Bs. As., 1987.
- btarlo, Maestra Anita. **La Formación del docente investigador para la Educación Superior**. Centro de Investigación y Servicios Educativos (CISE), UNAM, México, 1991.
- co Mundial -The World Bank-. **El Crédito al sector informal**. Washington D.C., junio 6 de 1988..
- ch García, Carlos. **La Técnica de la Investigación documental**. Universidad Autónoma de México, 1959.
- tro de Investigaciones Económicas Nacionales -CIEN-. **La Economía informal en Guatemala**. Guatemala, marzo 1992.
- ntee of Donor Agencies for Small Enterprises Development. **Underground Economy**. Washington, D.C., 1988.
- obar G., Miguel y Paulo Freire. **La Educación Liberadora**. Ediciones El Caballito, México, 1985.
- re, Paulo. **Pedagogía del oprimido**. 11a. ed. Ediciones Siglo XXI. México, 1978.
- _____ **La educación como práctica de la libertad**. 37a. ed. Siglo Veintiuno Editores. México, 1987.
- atemala, República de. Procuraduría de los Derechos Humanos. **Consulta Nacional**. Documento preliminar de trabajo. Guatemala, Abril de 1993.
- atemala, República de. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Proyecto de Instituto Nacional de Salud. **El Mapeo de la pobreza en Guatemala**. Marzo de 1991.
- atemala. **Constitución Política de la República de Guatemala**, promulgada el 31 de mayo de 1985 y **Ley Preliminar de Regionalización**, Decreto 70-86 del Congreso de la República.
- atemala, Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica. **Desarrollo humano, infancia y juventud**. Guatemala, 1991.
- _____ **Plan de Acción para el Desarrollo Social, PLADES 1992-2000**. Guatemala, 1992.

- Harnecker, Marta. **Los Conceptos elementales del materialismo histórico**. Prii ed. Siglo XXI Editores, México, 1969.
- Hall, Budd. **Creación del conocimiento: ruptura del monopolio. métodos de investigación participativa y desarrollo**. Doc. reproducido al mimeo. pc IIME, USAC, Guatemala, 1978.
- Illich, Iván. **En América Latina, para qué sirve la escuela**. 4a. ed. Ediciones Búsqueda, Buenos Aires, 1974.
- Juárez Toledo, Luis Adolfo. **Fundamentos y metodología de la investigación participativa**. UNICEF, Guatemala, diciembre de 1982.
- Kagoyan, Agop K. **Fundamentos de la metodología participativa y de la investigación participativa**. UNICEF, Guatemala, 1988.
- Piedrasanta Arandi, Rafael. **Desarrollo y caracterización de la industria en Guatemala**. Facultad de Ciencias Económicas, USAC, Guatemala, 1972.
- PREALC, Programa Regional de Empleo de América Latina y El Caribe. **La micro empresa, alternativa de Desarrollo. Experiencia América Latina y el Caribe**. Colombia, Noviembre de 1989.
- Polo Sifontes, Francis. **Historia de Guatemala**. 3a. ed. CENALTEX, Ministerio de Educación, Guatemala, 1993.
- Portes Alejandro. **El Sector Informal: Definición y controversia. relaciones el desarrollo nacional**. Documento Mimeog. s/d. 1986.
- Poitevin, René. **El proceso de industrialización en Guatemala**. Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA. Costa Rica, 1977.
- Parra Escobar, Ernesto. **Microempresas y desarrollo**. 2a. ed. Editorial OFIC de Comunicación. Bogotá, 1985.
- Rojas Soriano, Raúl. **Guía para realizar investigaciones sociales**. 2a. ed. Editori Trillas, México, 1975.
- Rubio Sánchez, Manuel. **Breve historia del cultivo del añil o zizquilito, y de la grana o cochinilla**. En "Economía de Guatemala en los Siglos XVIII y XIX Escuela de Estudios Generales, USAC, Guatemala, 1968.
- Silveira, Victor Emilio. **La investigación participativa, algunas consideraciones sobre su aplicación a nivel local**. CREFAL, México, 1983.
- Sandoval, Leopoldo. **El Tercer Sector, una vía para el desarrollo en América Latina y el Caribe**. Ponencia, presentada al mimeo. ASIES, Guatemala, 19

- zcano, Valentín. **Evolución Económica de Guatemala**. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Editorial José de Pineda Ibarra, Ministerio de Educación, Guatemala, 1970.
- Ramírez, Carlos Arturo. **El Municipio como gobierno local en Guatemala**. Instituto de Fomento Municipal -INFOM-, Guatemala, 1988.
- ME-FADES-PNUD. **Efectos de las políticas macroeconómicas en el desarrollo de las micro y pequeñas empresas en Guatemala**. Guatemala, marzo de 1992.
- Jumique, Roberto. **La investigación participativa para elaborar la currícula de las fases de alfabetización**. Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, noviembre de 1991.
- la, Alfredo y Alberto Garza. **Teoría, método y técnicas de investigación social**. Editorial Texcoco, México, 1982.
- diz, Cristóbal. **Modelo de Desarrollo urbano. organización interna del espacio en Santo Domingo**. Editorial Margarita, República Dominicana, 1988.
- ásquez Carrera, Eduardo Antonio. **La coyuntura económica de Guatemala**. Centro de Estudios Urbanos y Regionales, CEUR, USAC, Guatemala, 1992.
- xquez, Sandra Rebeca. **Propuesta metodológica para la investigación acción**. Oficina Subregional de la Educación para Centroamérica y Panamá, OSECP, UNESCO, Costa Rica, 1989.

